



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Depto. De Filosofía

### Sartre y Camus: Existencialismo, Libertad y Acción

Una visión filosófica sobre el conflicto “Sartre-Camus” y los problemas que derivaron de estas visiones.

Informe final seminario de grado: “*Filosofía de la sensibilidad: experiencia y representación en los límites de la subjetividad*”, para optar al grado de licenciado en filosofía

Autor:

Juan Pablo Astete Nuñez

Profesor Guía:

Sergio Rojas

Santiago, Chile

Diciembre 2015

Índice:

Presentación tesis

Introducción

Capítulo I: teorías y filosofías A) Sartre

B) Camus

Capitulo II: Literatura y obras A) Sartre: literatura y obras

B) Camus: literatura y obras

Capitulo III: Polémica Sartre-Camus A) Conflicto Político

B) Conflicto Filosófico

Capitulo IV: Sujeto, libertad y acción

Bibliografía

## **Presentación Tesis:**

Con esta primera instancia a presentar un proyecto de tesis me parece pertinente antes de comenzar a hablar sobre el proyecto y sus siguientes consecuencias el hecho de que como un alumno de filosofía con proyección a titularse elige como tema una discusión ocurrida entre dos autores franceses del siglo XX (con un auge en el periodo post-segunda guerra mundial) que ya se encuentran ambos fallecidos al día de hoy. Me parece importante hablar de esto debido a que si bien esta tesina tendrá referencias a conceptos como libertad, elección, sujeto y sociedad, es necesario comentar porque alguien elegiría a estos autores y no a cualquier otro en donde sus temas principales pudieran abordar estos mismos puntos y quizás manifestarlos de forma más precisa o textual en sus textos. La duda que surge en mi respecto a estos autores no es nueva debido a que gran parte de mi vida académica (y antes de la academia) las ideas que pude leer en novelas de Albert Camus e ideas de Jean Paul Sartre en sus ensayos hicieron mayor eco que muchas otras que ideas que pude leer en el mismo periodo...

¿Pero de que ideas estamos hablando?

Las ideas que me han llamado la atención y que me llevan a realizar esto son aquellas que se involucran con el sujeto y su relación consigo mismo y con su entorno, estos conceptos que han sido llamados por la tradición de diversas formas pero que el nombre que mejor les queda es el de “existencialismo”, pero este existencialismo es distinto al que pudo haber existido antes o al que podría desarrollarse después (aunque en lo personal dudo de que exista un desarrollo en el concepto existencialista), en este existencialismo de Sartre y Camus, se habla de un sujeto que está atado a las normas sociales, que ve y vive la vida como cualquier individuo, pero que a pesar de su apariencia exterior funcional e inclusive normal y moral, habla de un sujeto en el cual su interior dista mucho de la imagen que presenta, trata de seres conflictivos con su medio, personas que se preguntan él porque del sistema en el cual se encuentran, vuelven a preguntas sobre su existencia o la existencia del sentido en la vida, en la realidad o en el la propia búsqueda de sentido, Sartre y Camus no son autores que parecieran estar tranquilos en el mundo que vivían y tampoco parecen ser ciegos a los cambios del mundo y la forma acelerada que iba( y va) cambiando hasta el día de hoy, su postura que fue llamada “existencialista” y que cada uno afronto de manera distinta

provocando una tensión respecto al sujeto y su entorno, esta tensión que ellos ponen en evidencia es aquella que me motiva a escribir de ellos y sus pensamientos, lo que ellos vieron en el individuo y en la sociedad es algo que ocurrió en los años y en la sociedad en donde ellos vivieron pero que se manifiesta hasta el día de hoy. No hay que ser un gran observador para notar que los problemas sobre el sentido de la vida o en menor grado, del sistema en el que nos encontramos insertos siguen ocurriendo hasta el día de hoy y que cada cierto tiempo vuelven a presentarse a cada individuo o a la sociedad misma recordándole que el paradigma al cual estaba acostumbrada la sociedad se destruyó hace mucho tiempo ya y que cada individuo puede cuestionar en cualquier momento su libertad, su decisión y su sociedad. Me parece preciso a estos autores darles un lugar en el cual ellos contribuyeron enormemente a muchas más personas y jóvenes de todo el mundo, hasta el día de hoy a re-pensar que es su libertad, que son las preguntas de las existencias y si nuestros valores, sean cuales sean están en el camino correcto, por ser quienes por vez primera me presentaron el existencialismo es que deseo poner en discusión sus ideas respecto al hombre y su relación con el medio social.

## **Introducción:**

En las siguientes páginas que compondrán esta tesina se dará lugar a un análisis sobre dos autores franceses considerados de la corriente existencialista y que pusieron en tensión las problemáticas del sujeto en relación a si mismo, su medio y su libertad, estos autores son Albert Camus y Jean Paul Sartre. Los autores anteriormente nombrados son los escogidos para esta tesina debido a su influencia en las problemáticas que presentaremos durante estas páginas, el eje de nuestros planteamientos se concentraran en la postura que es llamada “existencialista” y de la cual Sartre y Camus son participes. La tesis que se intentara demostrar es si existía una tensión entre Sartre y Camus respecto a los conceptos de la libertad del sujeto y su relación con la sociedad y consigo mismo, se tomaran ambos autores debido a que fueron contemporáneos y ambos poseían ideas similares con respecto a la problemática que expusimos, pero ambos tomaron caminos y visiones distintas y abordaron las problemáticas desde distintos puntos. Cabe mencionar que la justificación para tomar Sartre y Camus es a su vez estilística debido a que ambos autores poseen literatura y obras de teatro en las cuales daban a mostrar sus ideas y formas de pensar las problemáticas que trataban, en consecuencia es necesario tomar tanto sus obras como sus ensayos para hacernos una idea completa de la problemática que abordaremos. Esperando dejar en claro que nuestros intereses es la tensión entre Camus y Sartre respecto al sujeto y que desde ese punto avanzaremos y analizaremos a ambos autores podemos dar comienzo a esta tesis en donde analizaremos a Sartre y a Camus por separado para luego contrastarlos y en ultimo termino dar cuenta de la tensión que nos proponemos presentar. Sin ánimos de extender más esta introducción me parece apropiado hacer notar al lector que si bien la tensión entre estos autores es un asunto que ocurrió en Francia hace más de 40 años, los temas tratados por estos autores me parecen de vital relevancia para comprender la forma en la que se ha estructurado la sociedad hoy en día, no solo en Europa sino que en todo el mundo (tomando en cuenta que esta tesis es escrita por un estudiante de filosofía en Latinoamérica del siglo XXI) y que las problemáticas que ellos hacen presentes hoy en día pueden ser vistas como si hubieran predicho el curso de la sociedad y del sujeto.

## Capítulo I: Filosofía y Teoría:

### A) Albert Camus:

Para comenzar a abordar a Camus debemos mencionar que nos centraremos en sus conceptos de “hombre absurdo” y de “hombre rebelde” y como estos se desarrollan en torno a la sociedad y al sujeto.

“No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio”<sup>1</sup>

Pareciera ser que la cita con la que comenzamos el texto tiene vital importancia y es la que guiara las sucesivas cuestiones y conclusiones a las que se podrán llegar, el asunto del suicidio es algo más que un acto que atenta contra nuestra propia vida, debido a que ciertamente el problema del suicidio tiene una base más existencial que filosófica, a pesar de tener una gran importancia en cuanto a la pregunta por la existencia misma de los seres humanos y si lo que llamamos vida merece ser vivida. En la forma en la que Camus plantea el asunto y a modo de ejemplo nos presenta algunas de las grandes incertidumbres que ha tenido el ser humano respecto a el mundo que le rodea, al conocimiento que puede adquirir por medio de la filosofía y la ciencia<sup>2</sup>, nos presenta casos como la rotación de la tierra o las categorías kantianas, diciendo que fácilmente podemos vivir sabiendo ello o no, debido a que estos conocimientos solo conforman algunas de las dudas del hombre, pero no podemos seguir viviendo si no justificamos nuestra existencia<sup>3</sup> debido a que si bien en el primer punto la duda no se mantiene ajena a nosotros, la tensión no está con los sujetos o con la sociedad, el problema se encuentra con el mundo o con nuestra forma de relacionarnos con este, pero toda esta hambre de conocimiento y de entendimiento tiene un sentido mayor y es allí donde entra el segundo punto, la búsqueda de lo trascendental en la vida humana, esta es la pregunta que para Camus debe ser respondida primero que todo, debido a que desde el prisma de porque las cosas tienen sentido podemos ir más allá de ellas y encontrar la motivación para poder vivir la vida y responder a las incógnitas del mundo, pero si no podemos responder a esto: ¿porque no suicidarnos?, ¿que nos hace no suicidarnos?.

---

<sup>1</sup> El mito de Sísifo, Albert Camus.

<sup>2</sup> Punto I

<sup>3</sup> Punto II

Ahora bien si esta es la gran duda que debe responder el hombre para justificar su existencia, Camus nos presenta como surge esta duda, porque la duda por la existencia surge en un momento de la vida y una circunstancia histórica, debido a que hoy en día y para los días de Camus esta pregunta tiene sentido (ya que nunca debemos olvidar que toda pregunta y filosofía se hacen en un contexto histórico) y vale la pena cuestionarse. Camus expone que la rutina nos lleva a esta pregunta, pero no solo la rutina y he aquí el punto divergente, puesto que rutina pudo haber en toda la historia de la humanidad y este punto es el quiebre del paradigma del sentido, es un periodo donde los grandes estandartes se han destruido, la idea de dios se rechaza y para Camus la idea de dios y de todo lo que puede preceder de este mismo parece absurdo, se genera el primer atisbo del hombre rebelde que no confía más en las divinidades ni sus normas, ¿pero acaso el sistema en el que confía es distinto?, las normas, los conjuntos sociales, la ética y la sociedad no parece tan estables y tan seguras como en otras épocas con personas que se preguntan el sentido trascendental de sus acciones, la imagen del hombre rebelde unida a la del hombre absurdo forjado por Camus nos presenta el devenir de la sociedad.

“La conclusion ultima del razonamiento absurdo es en efecto, el rechazo del suicidio y el mantenimiento de esa confrontacion desesperada entre la interrogacion humana y el silencio del mundo”<sup>4</sup>

Por lo presentado en los parrafos anteriores es necesario dar a entender la postura de Camus respecto a dios y esta es que si bien puede que exista cualquier divinidad o una escencia como dios, a esta le somos completamente indiferentes, esta entidad no se preocupa por el devenir humano o cualquiera de sus implicancias, de por esto que el mundo permanece en silencio frente a cualquier cuestion sobre nuestra existencia y si existe un sentido el hombre debe darselo por si mismo. En este punto es donde Camus nos presenta las alternativas que tenemos como seres humanos y que es lo que podemos hacer en relacion a la existencia (el gran tema que nos acontece) y estos son la rebeldia y el absurdo. En cuanto a lo absurdo podemos decir que es el unico lazo que tiene el hombre con el mundo, debido a que cualquier razonamiento que tengamos de la realidad y sus cualidades son meras presunciones de la razon, el absurdo marca el divorcio entre la conciencia y el mundo, el hombre que abraza la

---

<sup>4</sup> El hombre rebelde, Albert Camus

noción de absurdo es aquel que acepta la discrepancia entre la realidad y el mundo, toda explicación del mundo es teoría, todo sentido de la existencia es solo una justificación vacía que puede ser tan válida como muchas otras, todo el conocimiento humano se basa en teoría tras teoría suponiendo algunas más válidas que otras pero nunca ninguna verdadera e indudable, el absurdo marca este conocimiento y lo lleva a la razón, hace al hombre consciente de su desconocimiento del mundo y el divorcio sostenido que tiene con este, la razón su única herramienta para entender aquello que le rodea se vuelve a su vez su gran enemiga, como ocurrió una vez con Descartes y su duda metódica, aquí ocurre lo mismo pero es llevado más lejos y como no existe un dios eternamente bueno y cándido al que podemos recurrir en último término para que devuelva el sentido al mundo del que pareciera no podemos entender nada, solo nos queda la postura absurda, la aceptación de el no conocimiento pero a su vez de la razón que nos lleva y nos hace entender aquello que nos rodea, como un hombre que desconfía de lo que ve pero sabe que no puede ver más allá de eso en sus sentidos : “un hombre es siempre presa de sus verdades. Una vez que las reconoce, no puede apartarse de ellas. No hay más remedio que pagarlas. Un hombre que adquiere conciencia de lo absurdo queda ligado a ello para siempre. Un hombre sin esperanza y consciente de no tenerla no pertenece ya al porvenir.”<sup>5</sup>.

Si bien el absurdo representa nuestro divorcio del mundo y nos entendemos como seres con la duplicidad del sentir y razonar debemos de comprender que esto nos delimita como seres en el mundo y la relación que tenemos con nuestras acciones éticas y morales, como nuestras justificaciones y nuestras creencias pero este hombre absurdo desemboca en la segunda actitud filosófica de Camus que debe ser atendida y esta es la rebeldía; “¿Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice que no. Pero si se niega, no renuncia: es además un hombre que dice que sí desde su primer movimiento”<sup>6</sup> , el hombre rebelde es la actitud del hombre absurdo en su relación con la sociedad, con lo que lo rodea y con lo que es, si bien el hombre absurdo es aquel que se emancipa de sus principios y comienza una nueva visión de su existencia, como representa el mito de Sísifo con el hombre absurdo sentenciado al castigo de la existencia ,solo le queda una postura y esta es la rebeldía, el hombre que desprecia su castigo (en este caso la existencia absurda) y lleva su tarea con la mejor actitud posible, ante

---

<sup>5</sup> El mito de Sísifo, Albert Camus

<sup>6</sup> El hombre rebelde, Albert Camus



este escenario es donde nace el hombre rebelde el cual podríamos decir que es el hombre absurdo en sociedad, en relación con los demás, el hombre rebelde es aquel que se pregunta por su situación en relación al medio en el que se encuentra, el esclavo que dejara de ser esclavo puesto que se revela a su situación, el hombre que vive oprimido y que se levanta contra su sistema y el hecho que podemos ver hoy en día, el hombre disconforme con su sociedad que se alza contra el sistema, esta conciencia de hombre rebelde se manifiesta en todas estas situaciones y es el hombre que se revela contra el orden impuesto contra su voluntad, la rebeldía del hombre no es gratuita, nace del hecho de darse cuenta del mundo y de sí mismo, de que existen nociones por las que vale la pena enfrentarse y que vale la pena ser rebelde, parece en primera instancia contradictorio que el hombre que abandona toda ligazón con la razón y los sistemas como lo es el hombre absurdo evolucione en último término en el hombre rebelde pero esto solo ocurre en primera instancia, puesto que si entendemos que el hombre absurdo es aquel que se desliga del sistema y comienza a pensar por sí mismo y por sus propias fuerzas en último término este hombre comenzara a generar su propia idea de vida y sociedad, y esta idea no estara en concordancia con la idea impuesta por los medios o las sociedades necesariamente, los hombres rebeldes son aquellos que generan los cambios en las sociedades, son los agentes revolucionarios que eventualmente pueden cambiar los sistemas, el hombre rebelde es aquel que entiende su relación con la libertad y la solidaridad con el prójimo:

“En nuestra prueba cotidiana la rebelión desempeña el mismo papel que el “cogito” en el orden del pensamiento: es la primera evidencia. Pero esta evidencia saca al individuo de su soledad. Es un lazo común que funda en todos los hombres el primer valor. Yo me rebelo, luego nosotros somos”<sup>7</sup>

## **B) Jean Paul Sartre:**

Antes de comenzar a explicar la filosofía que expondremos de Sartre es necesario decir que nos enfocaremos en puntos específicos de este autor (para fines de la tesis) como lo es el concepto de libertad y existencialismo, debido a que Sartre toca muchos más puntos dentro

---

<sup>7</sup> El hombre rebelde, Albert Camus

de su filosofía pero no son de mayor interés para lo que se desea exponer, habiendo hecho esta leve aclaración es posible proseguir.

Si bien la filosofía que corresponde a Sartre abarca mucho más que la relación del sujeto consigo mismo y la relación de las personas con su medio son estos puntos los que nos interesan para poder proseguir, por lo que ahondaremos en los conceptos de Sartre que corresponden a su visión del existencialismo y como él entiende la libertad y su relación con la sociedad, antes de seguir con estos conceptos hemos de aclarar que la visión filosófica de Sartre nace de estudios sobre fenomenología y sociedad, además de este punto ha de ser dicho que Sartre y su filosofía tienen una estrecha relación muchas veces con la política, por lo que es pertinente notar que Sartre puede ser considerado en más de alguna arista como un filósofo político con ideas claras respecto a cómo debería configurarse la sociedad y sus poderes.

“...El existencialismo ateo que yo represento es más coherente. Declara que si Dios no existe, hay por lo menos un ser en el que la existencia precede a la esencia, un ser que existe antes de poder ser definido por ningún concepto, y que este ser es el hombre, o como dice Heidegger, la realidad humana, ¿Qué significa aquí que la existencia precede a la esencia? Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define. El hombre, tal como lo concibe el existencialista, si no es definible, es porque empieza por no ser nada. Sólo será después, y será tal como se haya hecho. Así, pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla”<sup>8</sup>

Como queda claro con la cita anterior, Sartre declara que en la postura existencialista se debe ser ateo, se debe declarar que dios no existe y que los humanos son los únicos que existen y tienen una incidencia en el mundo que los rodea, el hecho de rechazar la idea de dios en la filosofía de Sartre repercute enormemente en las ideas que luego le siguen, esto es debido a que si solo existe la esencia humana y previa a ella no hay nada, como afirma la cita expuesta no existe una naturaleza humana y no existen preceptos éticos o morales que den al hombre una forma de vivir, esto quiere decir que toda actitud humana esta mediada por la propiedad sociedad y por la forma de ser de las personas, no tenemos parámetros éticos que puedan regularnos alegando una esencia de lo correcto o incorrecto, esto deviene en uno de los

---

<sup>8</sup> El existencialismo es un humanismo , Jean Paul Sartre

grandes puntos que Sartre pone en juego hablando de la “libertad”. La libertad entendida por Sartre es la condena a la que está sujeta la existencia y la vida de todo hombre, todo hombre nace libre y con la capacidad de decidir por lo que se puede decir que somos seres libres por naturaleza pero esta libertad a la que estamos condenados nos hace surgir una segunda condena y esta es la “responsabilidad”, para Sartre si todo hombre es libre es por consiguiente responsable: “La consecuencia esencial, de nuestras observaciones anteriores es que el hombre, al estar condenado a ser libre, lleva sobre sus hombros todo el peso del mundo; es responsable del mundo y de sí mismo en tanto que manera de ser”<sup>9</sup>. Con esto dicho es necesario recalcar que somos absolutamente responsables por lo que ocurra en nuestras existencias y por nuestras acciones, no existe una justificación en otros hechos que no sean nuestras elecciones y nuestras libertades, cualquier otro acto sería engañarnos a nosotros mismos, si elegimos batallar en una guerra, asesinar a alguien, tomar o no un soborno o muchos otros ejemplos que pueden excusarse en un sinfín de circunstancias, nuestra propiedad de ser libres nos vuelve responsables por lo que no existe justificación digna de ser dicha más que la responsabilidad de los actos, Sartre llega a decir que si hacemos cosas a las que no estamos de acuerdo pero estamos obligados por asuntos mayores, siempre incluso podemos decidir el suicidio puesto que es nuestra elección y la de nuestra libertad querer permanece con vida o no, por lo que para Sartre el suicidio es solo la conclusión lógica de ejercer la libertad de no querer seguir viviendo, todo esto se lleva a estos extremos debido a que para Sartre la responsabilidad de las acciones es sumamente importante, si somos parte de una guerra no podemos justificar que nos vimos envueltos en ella y somos tan responsables de la guerra que acontece desde la primera a la última bala empleada en esta, este punto es donde el hombre condenado a la libertad y por lo tanto a la responsabilidad puede sentir el gran peso y carga que lleva sobre si, y puede ser tal el peso que puede llegar a sentirse completamente abrumado, no querer más ese peso, darse cuenta de la “*angustia*” que significa el tener que ser su propio soporte para toda la vida que viva, este punto es donde debido a la sensación de angustia que puede proceder del enorme peso que resulta ser libre y responsable que el sujeto encuentra una salida y esta es “*la mala fe*”.

---

<sup>9</sup> El ser y la nada, Jean Paul Sartre

“¿Qué ha de ser el hombre en su ser, para que le sea posible negarse? Pero no se trata de tomar en su universalidad la actitud de «negación de sí». Las conductas que pueden incluirse en este rótulo son demasiado diversas, y correríamos el riesgo de no retener de ellas sino la forma abstracta. Conviene escoger y examinar una actitud determinada que, a la vez, sea esencial a la realidad humana y tal que la conciencia, en lugar de dirigir su negación hacia afuera, la vuelva hacia sí misma. Esta actitud nos ha parecido que debía ser la mala fe.”<sup>10</sup>

La mala fe viene a ser una suerte de engaño a nosotros mismos en donde sabemos que negamos nuestras elecciones, pero esto nos da tranquilidad. Conocer nuestra responsabilidad y libertad, entenderla y darle uso racional es lo que nos lleva normalmente el mundo pero ante la angustia de tener que cargar todo el peso de esto es más reconfortante y menos angustiante pensar en que no somos tan responsables, que nuestra libertad no solo nos concierne a nosotros mismos, en esta actitud de “mala fe” es en donde nos escudamos para poder seguir viviendo sin tener que enfrentar la angustia de la existencia a cada momento, poder decir que no es tu culpa entrar en la guerra, que no había alternativa, poder suponer que solo fuiste un esclavo de la situación es actuar de “mala fe” debido a que en el fondo sabemos que somos responsables de todo lo que hagamos, pero es más fácil ceder ese peso a las circunstancias o al mundo, esto nos puede hacer pensar que en la vida una persona normal oscila entre la mala fe y la angustia y estaría en lo correcto al pensar así. En la práctica de la mala fe uno no actúa como es realmente (y esto es otro punto importante dentro de la mala fe), además de ceder el peso de nuestra responsabilidad de otros factores, dentro de la mala fe no estamos en concordancia con quienes somos y que queremos realmente, por lo que actuamos de formas y tomamos decisiones y actitudes que no tienen por qué ser lo que nosotros queríamos realmente, ahora es importante notar que para ser sinceros con nosotros mismos no debemos tampoco tener conciencia de la sinceridad, la única sinceridad real es cual nuestra acción se coloca en conjunción con nuestro ser, esto es debido a que la idea de querer ser sincero sería una parte de la mala fe, como una idea de lo que debo ser a conciencia de ello.

Para esquematizar las ideas es necesario decir que de nuestra libertad a la que estamos arrojados y condenados nace la responsabilidad, de esta responsabilidad en donde cada

---

<sup>10</sup> El ser y la nada, Jean Paul Sartre.

actitud y acción que hagamos nos hace responsables de ellas deviene la angustia frente a la existencia, del sentimiento de angustia que nos hace sentir que cargamos un peso demasiado extenuante para nuestra existencia surge la mala fe y la mala fe en ultimo termino es aquello que nos hace intentar evadir nuestra libertad provocando que no seamos como nuestro “ser” quiere ser. Una vez podemos digerir como se dan estos hechos debemos de notar que la filosofía que Sartre sostiene debido a la responsabilidad y la libertad es una filosofía de acción, por lo que Sartre sostiene que: “reciben ustedes con una mano lo que dan con la otra: es decir, que en el fondo los valores no son serios, porque los eligen. A eso contesto que me molesta mucho que sea así: pero si he suprimido a Dios padre, es necesario que alguien invente los valores. Hay que tomar las cosas como son. Y, además, decir que nosotros inventamos los valores no significa más que esto: la vida, a priori, no tiene sentido. Antes de que ustedes vivan, la vida no es nada; les corresponde a ustedes darle un sentido, y el valor no es otra cosa que este sentido que ustedes eligen”<sup>11</sup>. Con esto dicho Sartre dentro de su filosofía llama a la acción y que debido a nuestra inminente libertad y absoluta responsabilidad solo nos queda trabajar por medio de la acción en este mundo para crear lo que queremos, por esto mismo es que Sartre sostiene un rol político dentro de la filosofía con el que cree debe tener acción directa e incidencia en las decisiones con las que la sociedad se nutre y toma forma, solo en un lugar donde habitan sujetos responsables de sus propias acciones puede surgir una sociedad para hombres, las actitudes como la mala fe solo han arruinado o han hecho entender mal el uso social que deben tener los hombres y la sociedad misma.

---

<sup>11</sup> El existencialismo es un humanismo, Jean Paul Sartre

## Capítulo II: Literatura y obras:

Si bien en la problemática Sartre-Camus lo más importante es tener en cuenta sus relaciones como personas y sus libros y ensayos filosóficos, una gran parte de su filosofía se encuentra retratada en las novelas y obras que presentaron al público, tanto en el caso de Sartre como en el de Camus, ambos ocuparon estos medios para ejemplificar y representar de forma más explícita las ideas que proponían en sus escritos filosóficos, por lo que me parece de un carácter importante el trabajo de al menos tomar las obras más representativas de cada autor y exponerlas brevemente para así dar cuenta más en profundidad lo que tanto Sartre como Camus querían representar con sus ideas. Para Camus en obras de teatro como “Calígula” y “Los justos” se puede ver claramente la idea de hombre absurdo y rebelde, son ejemplos de los dilemas éticos y morales a los cuales está sujeto el hombre, sus preocupaciones y conflictos internos, mientras que para Sartre con “Las manos sucias” y “La edad de la razón” parecen más bien un manual de sus ideas sobre mala fe y responsabilidad en donde podemos ver las consecuencias de la libertad y la responsabilidad que esta conlleva, cabe destacar que si bien ambos autores tienen gran repercusión con sus obras, Sartre es más directo en presentar sus ideas filosóficas mientras que Camus tiene un estilo un tanto más literario para presentarlas. En cuanto a las novelas sucede similar a las obras y dan a entender sus puntos e ideas que representan en personajes, podrían ser vistos como grandes ejemplos de lo que vienen a ser sus textos. Por los motivos dados anteriormente y debido a que la creación de obras de teatro y novelas pertenece a una singularidad que compartían Sartre y Camus me parece de importancia darle un apartado y acentuar más las ideas de cada autor para no dar solo un trasfondo filosófico sino que también una visión de la estética que tenían ambos autores para representar sus filosofías, siendo un punto importante de comparación entre Camus y Sartre. Para dar un punto final a esta introducción y comenzar el análisis que se realizara es necesario mencionar que para cada autor se analizara una obra y una novela, siendo así los textos escogidos para Sartre: “Las manos sucias” (obra de teatro) y “Los caminos de la libertad, volumen I, los caminos de la razón” (novela) y para Camus: “Calígula”(obra de teatro) y “El extranjero”(novela), debido a que son obras importantes para cada autor y en las cuales ponen en evidencia las problemáticas que nos interesa analizar para fines posteriores.

## 1) Albert Camus:

A) Obra de teatro “Calígula”: En esta obra que presenta Camus podemos ver como el emperador Calígula actúa según lo que hemos denominado un hombre absurdo, la obra trata a grandes rasgos de como el emperador Calígula era alguien normal hasta que muere su amante y hermana Drusila, con esto Calígula se da cuenta de una de las grandes verdades de la existencia, esta es que los hombres mueren y no son felices, no solo llegando a esto sino a otras conclusiones, para hacerlo más evidente podemos presentare el dialogo:

“HELICÓN: ¿Y cuál es la verdad?

CALÍGULA: (apartado, en tono neutro). Los hombres mueren y no son felices.

HELICÓN: (después de la pausa). Vamos, Cayó, es una verdad a la que nos acomodamos muy bien. Mira a tu alrededor. No es eso lo que les impide almorzar.

CALÍGULA: (con súbito estallido). Entonces todo a mí alrededor es mentira, y yo quiero que vivamos en la verdad. Y justamente tengo los medios para hacerlos vivir en la verdad. Porque sé lo que les falta, Helicón. Están privados de conocimiento y les falta un profesor que sepa lo que dice.”<sup>12</sup>

Desde el inicio de la obra podemos notar un Calígula que se ha dado cuenta de la absurdidad de la existencia y que con un afán pedagógico y siniestro desea enseñar a los hombres el verdadero valor de la vida, no la vida que llevan envenenada de sentidos vacíos, Calígula se propone ser quien presente a las personas el significado de estar vivos aunque con ello acabe con su vida y la de los demás. La obra avanza desde esta perspectiva en la cual podemos ver claramente como Calígula pudiendo ejercer la libertad de un emperador hace actos que podrían ser tildados de locura, pero Calígula no se encuentra loco, solo desea de una forma siniestra mostrarles a los hombres lo que significa estar vivo, aunque con esto el propicie que lo odien y cometa actos de crueldad sin precedentes, esto se puede notar claramente en un dialogo que sostiene Quereas (uno de los asesores de Calígula) con los patricios:

“UNA VOZ: Lo vemos como es: ¡el más insensato de los tiranos!

QUEREAS: No. Ya conocimos emperadores locos. Pero éste no es bastante loco. Y lo detesto, pues sabe lo que quiere.

PRIMER PATRICIO. Quiere la muerte de todos nosotros.

---

<sup>12</sup> Calígula, Albert Camus

QUEREAS: No, porque eso es secundario. Pone su poder al servicio de una pasión más elevada y mortal, nos amenaza en lo más profundo que tenemos. Y sin duda no es la primera vez que entre nosotros un hombre dispone de poder sin límites, pero por primera vez lo utiliza sin límites, hasta negar el hombre y el mundo. Eso es lo que me aterra en él y lo que quiero combatir. Perder la vida es poca cosa, y no me faltará valor cuando sea necesario. Pero ver cómo desaparece el sentido de esta vida, la razón de nuestra existencia es insoportable. No se puede vivir sin razones.’<sup>13</sup>

Como se demuestra en la intensidad de los diálogos, Calígula no es un hombre loco, es un hombre que ha entendido el absurdo de la vida e intenta darle un sentido a la propia vida, es el hombre absurdo que tiene el poder sin límites de hacer su voluntad desde el sin sentido de la existencia. Siguiendo en la obra se muestra en muchas ocasiones como un hombre que puede obrar con total libertad y que ejerce su poder puede ser alguien completamente nocivo para la sociedad como se conoce. En la obra los diálogos en los que adquiere más valor esta y donde Camus deja más entrever su hombre absurdo mezclado con la idea del hombre rebelde son los de Calígula con Escipión, en donde Calígula intenta dar a entender su punto de vista de la forma más honesta con este joven, en estas charlas pareciera verse un Calígula mucho menos caótico y más honesto, en donde propone sus ideas personales y da a entender el porqué de sus acciones, el dialogo que me parece más importante para comentar y notar las intenciones de Camus es el que mostrare a continuación:

“CALÍGULA: (estallando, se arroja sobre él, lo toma del cuello y lo sacude). ¿Soledad? ¿Acaso tú conoces la soledad? La de los poetas y la de los impotentes. ¿Soledad? ¿Pero cuál? Ah, no sabes que nunca se está solo. Y que a todas partes nos acompaña el mismo peso de porvenir y pasado. Los seres que hemos matado están con nosotros. Y con éstos sería fácil. Pero los que hemos querido, los que no hemos querido y que nos quisieron, los pesares, el deseo, la amargura y la dulzura, las prostitutas y la pandilla de los dioses. (Lo suelta y retrocede hasta su sitio.) ¡Solo! ¡Ah, si por lo menos en lugar de esta soledad envenenada de presencias que es la mía, pudiera gustar la verdadera, el silencio y el temblor de un árbol! (Sentado, con súbito cansancio.) ¡La soledad! No, Escipión. La puebla un crujir de dientes y en toda ella resuenan ruidos y clamores perdidos. Y junto a las mujeres que acaricio, cuando la noche se cierra sobre nosotros y, lejos por fin de mi carne satisfecha, creo asir un poco de mí mismo entre la vida y la muerte, mi soledad entera se llena del agrio olor del placer en las axilas de la mujer que aún naufraga a mi lado. Parece extenuado. Largo silencio.

EL JOVEN ESCIPIÓN: pasa detrás de Calígula y se acerca, vacilante. Tiende una mano hacia Calígula y la apoya en su hombro. Calígula, sin volverse, la cubre con una de las suyas.

---

<sup>13</sup> Calígula, Albert Camus



EL JOVEN ESCIPIÓN: Todos los hombres tienen una dulzura en la vida. Eso los ayuda a continuar. A ella recurren cuando se sienten demasiado gastados.

CALÍGULA: Es cierto, Escipión.

EL JOVEN ESCIPIÓN: ¿No hay, pues, en la tuya, nada semejante? ¿La proximidad de las lágrimas? ¿Un refugio silencioso?

CALÍGULA: Sí, a pesar de todo.

EL JOVEN ESCIPIÓN: ¿Y qué es?

CALÍGULA: (lentamente). El desprecio.<sup>14</sup>

En el diálogo se puede ver claramente las ideas de Camus expresadas en su texto el “mito de Sísifo”, donde deja claro que la actitud de desprecio es la del hombre rebelde, el desprecio al castigo impuesto por los dioses, el desprecio es la única idea que nos hace libres frente al peso de la existencia y su absurdo, la idea del desprecio a la existencia es un concepto propio del hombre absurdo que merece ser entendido y puesto en práctica desde la perspectiva de Camus. Con estos párrafos expresados podemos ver como en esta obra Camus deja en evidencia su filosofía y forma de ver la existencia, y mediante la actuación de esta logra enseñar al público lo que plantea su ensayo filosófico sin tener que pasar por él, nos condensa en una obra su genialidad artística y representa en un gran ejemplo lo que él toma por existencia absurda y hombre absurdo, ahora antes de proseguir al apartado de literatura me parece preciso cerrar este apartado con un diálogo donde se da a entender como las personas normalmente toman la existencia:

QUEREAS: Reconozcamos por lo menos que este hombre ejerce una influencia innegable. Obliga a pensar. Obliga a todo el mundo a pensar. La inseguridad hace pensar. Y por eso lo persiguen tantos odios”<sup>15</sup>

B) Novela: El extranjero: En esta novela que parece ser la más afamada de Camus, su protagonista Meursault pareciera ser el prototipo perfecto de hombre absurdo, la novela que se divide en dos partes relata en la primera el estilo de vida que llevaba este hombre, dando a entender que este hombre vivía en el contexto de lo absurdo, nada tiene un gran valor, para lograr poner esto dentro del personaje Meursault se ve envuelto en una serie de situaciones en las cuales las personas deben tener una respuesta frente al medio, en su la novela inicia

---

<sup>14</sup> Calígula, Albert Camus

<sup>15</sup> Calígula, Albert Camus

con la muerte de su madre y Meursault viajando al velorio en donde se encontraba, el personaje no sentía ningún tipo de sentimiento hacia algo en particular, queda expuesto que las únicas sensaciones posibles son el tedio y el placer. Este hombre que pareciera no tener sensaciones fuera de lo que dicta el apetito del momento, usa una lógica bastante desgarradora para avanzar durante la novela, sus acciones o son motivos de la lógica más pura o del apetito del momento, una persona que no se compromete con el devenir y solo puede actuar y vivir en el presente. El protagonista de esta novela presenta el rasgo particular y diferenciador que encontramos en el hombre absurdo, esta es la indiferencia que el siente hacia cualquier evento en la existencia, toda acción es indiferente, esto queda en muchas partes de la novela en evidencia, a continuación expondré una de ellas:

“María vino a buscarme por la tarde y me preguntó si quería casarme con ella. Dije que me era indiferente y que podríamos hacerlo si lo quería. Entonces quiso saber si la amaba. Contesté como ya lo había hecho otra vez: que no significaba nada, pero que sin duda no la amaba. «¿Por qué, entonces, casarte conmigo?», dijo. Le expliqué que no tenía ninguna importancia y que si lo deseaba podíamos casarnos. Por otra parte era ella quien lo pedía y yo me contentaba con decir que sí”<sup>16</sup>

Con este tipo de situaciones ocurre la primera parte del libro en donde se nos va desvelado el carácter indiferente del personaje y como esta indiferencia es la que guía su vida, pero esto termina con el asesinato de un moro, Meursault es quien lo asesina y producto de este asesinato da paso la segunda parte de la novela, Meursault es puesto en prisión y debe esperar el juicio al cual ha sido condenado por la vida que asesino, es aquí en donde ocurren las charlas más interesantes de la novela y estas ocurren con un juez de instrucción religioso y un capellán. La primera charla que tiene lugar con el juez de instrucción muestra el ateísmo racional que sostiene Meursault y el hombre absurdo al que representa, el juez de instrucción intenta hacer que se conmueva por la idea de cristo o le interroga si es que puede vivir una vida la cual carece de sentido, esto parece no molestar para nada a Meursault puesto que la vida no tiene sentido, como la imagen del hombre absurdo que rechaza la idea de dios y abraza el vacío que significa vivir sin esperanza. Luego de esta charla y la última visita que tiene de su mujer Meursault se da cuenta de una de las grandes verdades que propone Camus para su hombre absurdo y es que el castigo solo es funcional si el castigado no acepta su

---

<sup>16</sup> El extranjero, Albert Camus.

castigo y por lo tanto sufre por este, pero Meursault llega a la conclusión de que si el acepta el castigo y lo toma como parte de la vida que le ha tocado vivir, el castigo pierde su importancia, el desprecio al castigo le devuelve su libertad, como si del mito de Sísifo se tratara, el hombre que puede vivir aceptando el castigo, sea estar encerrado en prisión o el peso de la existencia, que comprenda el absurdo de esto, puede vivir tranquilamente por el resto de sus días, el hombre que ha logrado abrazar el absurdo, estas ideas son las que son puestas en juego durante la segunda parte de la novela teniendo conclusiones como la siguiente:

“Me parecía cosa normal, tal como comprendía que la gente me olvidara después de mi muerte. No tenía nada más que hacer conmigo. Ni siquiera podía decir que fuera duro pensar así. En el fondo no existe idea a la que uno no concluya por acostumbrarse”<sup>17</sup>

Finalmente se sabe que Meursault es condenado a muerte puesto que jamás dispuso de una actitud ninguna contra su castigo y esto lleva a su ejecución, en este momento es donde ocurre la charla más importante del libro y es con el capellán que desea ver a Meursault antes de ser condenado a muerte, este no deseaba recibirlo pero eventualmente el capellán logra hablar con él, en este dialogo nuevamente se puede ver el matiz de desprecio por dios y como su creencia no servía de nada a nadie, aquí nuevamente es puesto en juego el sentido de la existencia y como el capellán lo deposita en una voluntad superior que es la existencia divina, pero un hombre absurdo jamás podría aceptar algo como esto puesto que dios no es un problema que deba importar, todas las personas están condenadas de una y otra manera y lo único que importa es que hacen con la condena que tienen impuesta, el capellán insiste a Meursault que rezara por su alma pero en un arrebato de cólera Meursault presenta el siguiente dialogo:

“...Le había tomado por el cuello de la sotana. Vacía sobre él todo el fondo de mi corazón con impulsos en que se mezclaban el gozo y la cólera. Parecía estar tan seguro, ¿no es cierto? Sin embargo, ninguna de sus certezas valía lo que un cabello de mujer. Ni siquiera estaba seguro de estar vivo, puesto que vivía como un muerto. Me parecía tener las manos vacías. Pero estaba seguro de mí, seguro de todo, más seguro que él, seguro de mi vida y de esta muerte que iba a llegar. Sí, no tenía más que esto. Pero, por lo menos, poseía esta verdad, tanto como ella me poseía a mí. Yo había tenido razón, tenía todavía razón, tenía siempre razón. Había vivido de tal manera y hubiera podido vivir de tal otra. Había hecho esto y no había hecho aquello. No había hecho tal cosa en tanto que había hecho esta otra. ¿Y después? Era como si durante toda la vida

---

<sup>17</sup> El extranjero, Albert Camus

hubiese esperado este minuto... y esta brevísima alba en la que quedaría justificado. Nada, nada tenía importancia, y yo sabía bien por qué. También él sabía por qué. Desde lo hondo de mi porvenir, durante toda esta vida absurda que había llevado, subía hacia mí un soplo oscuro a través de los años que aún no habían llegado, y este soplo igualaba a su paso todo lo que me proponían entonces, en los años no más reales que los que estaba viviendo. ¡Qué me importaban la muerte de los otros, el amor de una madre! ¡Qué me importaban su Dios, las vidas que uno elige, los destinos que uno escoge, desde que un único destino debía de escogerme a mí y conmigo a millares de privilegiados que, como él, se decían hermanos míos! ¿Comprendía, comprendía pues? Todo el mundo era privilegiado. No había más que privilegiados. También a los otros los condenarían un día. También a él lo condenarían”.<sup>18</sup>

Lo que queda claro en esta exposición de ideas dentro de la novela el extranjero es que su protagonista nos muestra como es la vida una vez que se pierda la esperanza y se gana la indiferencia, el carácter absurdo de la existencia plasmado a conciencia en un sujeto, en donde no existen valores trascendentales o hechos importantes, en donde no existe castigo que prive de libertad puesto que todo castigo es aceptado y llevado a cabo como lo es la misma existencia, esta novela deja en claro las ideas del hombre absurdo, el hombre que observa la existencia desde la ausencia de esperanza, toda la existencia puede ser vivida desde esa perspectiva. Para finalizar la presentación de esta novela es pertinente mostrar la última reflexión de Meursault al respecto de sí mismo:

“Y yo también me sentía pronto a revivir todo. Como si esta tremenda cólera me hubiese purgado del mal, vaciado de esperanza, delante de esta noche cargada de presagios y de estrellas, me habría por primera vez a la tierna indiferencia del mundo. Al encontrarlo tan semejante a mí, tan fraternal, en fin, comprendía que había sido feliz y que lo era todavía. Para que todo sea consumado, para que me sienta menos solo, me quedaba esperar que el día de mi ejecución haya muchos espectadores y que me reciban con gritos de odio”<sup>19</sup>

## **2) Jean Paul Sartre:**

A) Obra de teatro “Las manos sucias”: En la obra “Las manos sucias” podemos ver el desplante de Sartre respecto a sus ideas de política y responsabilidad, la obra nos sitúa en un ambiente político inestable , pero no solo es sobre la política que trata esta obra sino de los caracteres que definen a un hombre, como una persona puede hacerse o no responsable de sus acciones y decisiones y como estas pueden volverse tan pesadas o ligeras según el carácter que uno y los demás le den a dichas acciones, a su vez es necesario dejar en cuenta

---

<sup>18</sup> El extranjero, Albert Camus

<sup>19</sup> El extranjero, Albert Camus

que la fuerza narrativa de Sartre se da en las situaciones que propone, sus diálogos tienen fuerza claramente pero el todo de las situaciones es su gran fuerte en donde pareciera que es difícil extraer un diálogo para comentar puesto que todo diálogo ayuda a conformar la escena que tiene gran fuerza. La obra comienza con su protagonista “Hugo” saliendo de cárcel, el llegara a la casa de una compañera llamada “Olga”, una amiga del partido revolucionario al cual pertenecía, el propio partido al que sirvió Hugo ahora busca asesinarlo debido a que este no posee utilidad para el partido, Olga pidiendo una oportunidad para Hugo intentara conocer si este es recuperable o no para el partido y averiguara la historia que se esconde detrás del asesinato que Hugo perpetuo para el partido revolucionario al que pertenecía, detrás de este enunciado se conforma la obra que nos presentara Sartre, desde el primer momento se deja ver la tensión política del ambiente pero lo que Sartre nos dará a entender en el transcurso de la obra será algo mucho más profundo e interesante, en donde los puntos sobre libertad, acción y sujeto irán de la mano para obtener un personaje lleno de problemas éticos que deberá resolver. La obra continúa en un gran racconto en donde dos años antes de la situación actual se muestra a Hugo y Olga siendo miembros del partido revolucionario y planeando con más personajes actos violentos de violencia política, en esto sucede que se puede ver a Hugo queriendo salir de su profesión como escritor de un diario y pasar a la acción directa y la negativa de Olga y otros personajes ante tales peticiones puesto que cada persona debe estar en donde el partido lo considere mejor. Antes de continuar parece interesante hacer hincapié en como la política tiene lugar en la obra y las ideas como partido son fuertes para el personaje principal, si bien Sartre fue un conocido defensor político del socialismo, las ideas de partido pueden no entrometerse con el existencialismo y las voluntades personales, esto siempre debe estar visto desde una perspectiva de la responsabilidad y la libertad, puesto que si bien cada sujeto es libre de decidir y el no decidir implica una decisión también, es necesario saber que todas estas posturas que se pueden tomar al respecto deben estar mediadas con la idea de la responsabilidad y la angustia, en la obra como se expondrá ocurre un ejemplo de esto. La obra sigue su curso en el cual debido a que un líder político importante llamado Hoederer que se le considera un traidor al partido es decidido asesinarlo por parte del partido, para ejecutar este plan Hugo encaja en las peticiones de Hoederer para tener un secretario que se encuentre casado y el plan para asesinarlo se pone en acción encargándose Hugo de asesinarle el mismo por petición propia.

Hugo viaja con su esposa al recinto donde se encuentra Hoederer y en este momento ocurren una serie de charlas, entre las que caben destacar la relación de Hugo con su esposa Jessica la cual parece tener una levedad aberrante, jamás se sabe que piensa la Jessica o si esta es honesta con Hugo, pareciera existir una crítica respecto a la levedad de las relaciones maritales pero lo más importante en este punto es el personaje encomendado a asesinar. Luego de una serie de hechos comienzan a pasar los días y Hugo no se decide aun a matar a Hoederer, a su vez Hoederer demuestra no ser una mala persona y tener sus convicciones e ideas claras, respecto al partido y a la política. Llega el día en donde producto de unos acontecimientos Hugo se encuentra a momentos de cometer el asesinato debido a que es cómplice de Hoederer en como este cerraría un trato con naciones extranjeras enemigas hasta ese momento y producto de las convicciones de Hugo este intenta asesinarle, pero nuevamente algo le detiene. Luego de estos sucesos deviene una de las charlas más interesantes de la obra en la que Hoederer visita de noche la habitación de Hugo con su esposa Jessica y Hoederer que ya parece reconocer las intenciones que Hugo tenía con el intenta convencerle de que su decisión si bien parece una traición al partido es lo más lógico e inteligente que puede ser hecho, en esta charla quedan expuestas muchas de las ideas de Sartre sobre libertad y responsabilidad, siempre matizado con el ambiente político, a continuación será expuesto un fragmento de este dialogo:

“HOEDERER: ¿Qué quieres hacer del Partido? ¿Una pista de carrera? ¿De qué sirve afilar un cuchillo todos los días si jamás lo usas para cortar? Un Partido nunca es sino un medio. Sólo hay un fin: el poder.

HUGO: Sólo hay un fin: conseguir el triunfo de nuestras ideas, de todas nuestras ideas y sólo de ellas.

HOEDERER: Es cierto: tú tienes ideas. Ya se te pasará.

HUGO: ¿Usted cree que soy el único que las tiene? ¿No murieron por ideas los compañeros que se hicieron matar por la policía del Regente? ¿Cree que no los traicionamos si hacemos que el Partido sirva para sacar las castañas del fuego a sus asesinos?

HOEDERER: Me importan un cuerno los muertos. Todos han muerto por el Partido y el Partido puede decidir lo que quiera. Hago política de vivos, para los vivos”<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Las manos sucias, Jean Paul Sartre

En este dialogo queda claro los asuntos de la política y como cada uno tiene su visión al respecto, luego de esta escena Hugo queda confundido respecto a sus ideas propias y lo que estimaba conveniente para el partido y finalmente si asesinara o no a Hoederer. Al día siguiente su esposa Jessica se dirige a la oficina de Hoederer y entabla una charla con él en donde se le insinúa amorosamente, luego de eso entra Hugo en donde se esconde su esposa y sigue su charla con Hoederer en donde este ya sabe que Hugo quería asesinarlo pero eventualmente parece convencer a Hugo de que su postura es la mejor para el propio partido inclusive, luego de esto Hugo se marcha confundido para pensar mejor las cosas pero todo indica que ha sido convencido, al retirarse de su oficina Jessica vuelve a salir y en un arrebato besa a Hoederer, en ese mismo instante entra Hugo nuevamente a la oficina y al ver lo que ha ocurrido piensa que Hoederer solo lo ha dejado ir vivo y le ha convencido para sus propios fines y en un arranque de furia le dispara, allí es donde termina el racconto. Al volver a la actualidad Hugo revela que no lo asesino por convicción política sino que por celos y que realmente había creído en los ideas del Hoederer, Olga parece satisfecha de escuchar toda la historia pero le dice que tiene un pequeño detalle que mencionarle y es que luego de todo lo ocurrido, finalmente el partido si había aceptado la propuesta de Hoederer y que todo lo que él había hecho se había ejecutado, Hugo al entender que el asesinato que había cometido a alguien que había llegado a querer bien era un sinsentido y finalmente un error desata en cólera y reamata con la siguiente escena:

“HUGO: (Sin tomar el revólver.) Habéis hecho de Hoederer un gran hombre. Pero yo lo quise como nunca lo querréis. Si renegara de mi acto, se convertiría en un cadáver anónimo, en una pérdida para el Partido. (El automóvil se detiene.) Muerto por casualidad. Muerto por una mujer.

OLGA: Vete.

HUGO: Un tipo como Hoederer no muere por casualidad. Muere por sus ideas, por su política; es responsable de su muerte. Si reivindico mi crimen delante de todos, si reclamo mi nombre de Raskolnikov y si acepto pagar el precio necesario, entonces habrá tenido la muerte que le corresponde. (Llaman a la puerta.)

OLGA: Hugo, yo...

HUGO: (Dirigiéndose a la puerta.) Todavía no he matado a Hoederer, Olga. Todavía no. Ahora voy a matarlo. Y a mí también.

OLGA: (Gritando.) ¡Marchaos! ¡Marchaos!

(Hugo abre la puerta y se inclina ligeramente.)

HUGO: No recuperable.”<sup>21</sup>

Con ese cierre de obra queda en claro la potencia narrativa de Sartre con un rol centrado en esta sobre las decisiones políticas que se llevan a cabo, a su vez se puede encontrar como algunos personajes buscan la consumación de sus actos para evitar la culpa o en su defecto para poder solventar su responsabilidad y libertad, queda claro que los dilemas de Hugo son los de un existencialista que desea ser libre y producto de ello se une a un partido político, gracias a la sensación de responsabilidad que esto le daba pero también queda en juicio como afecta la angustia de la completa libertad y como la “mala fe” puede perjudicar hasta límites insospechados la angustia y el no hacerse cargo de nuestra libertad.

B) Novela: “Los caminos de la libertad - 1: La edad de la razón”: La novela de la edad de la razón representa claramente la idea del hombre condenado a su libertad y como esta deviene en angustia que finalmente se convierte en “mala fe” o “responsabilidad”, en esta primera parte de una trilogía llamado “los caminos de la libertad” como el nombre lo indica nos encontramos ante el hecho que nos pone frente a la “la edad de la razón”, la novela habla de Mateo un personaje que representa las características principales del individuo existencialista, un hombre que se siente siempre enormemente lucido respecto a las situaciones que le acontece en relación a lo que el mundo le puede ofrecer pero a su vez el personaje para poder encontrar esta lucidez el de forma permanente se somete a sí mismo a autoexamen, esto con el motivo de que así no podrá mentirse a sí mismo. Pareciera que el hombre existencialista de Sartre tiene siempre en su interior la noción de su libertad y esto mismo como ocurre en esta novela con Mateo, gran parte de los sucesos ocurren en sus pensamientos introspectivos, meditando sobre el peso que conlleva la libertad, toda esta introspección es más bien una forma de afirmar su libertad teniendo que ir mas allá de las apariencias que demuestra el mundo, ya en los primeros compases de la novela se nos dirá:

“Jamás había podido entregarse completamente a un amor, a un placer: jamás había sido verdaderamente desdichado. Siempre le parecía que estaba en otra parte, que aún no había nacido del todo. Esperaba. Y durante ese tiempo, suavemente, sigilosamente, los años llegaron y lo atacaron por la espalda: treinta y cuatro años.”<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Las manos sucias, Jean Paul Sartre.

<sup>22</sup> Los caminos de la libertad. La edad de la razón, Jean Paul Sartre



Los sucesos que ocurren en la novela no quedan del todo zanjados debido a que pertenece a una trilogía pero la trama que se desenvuelve en esta primera parte tiene como protagonista a Mateo quien mantiene una relación amorosa con Marcela, de esta relación ocurre que Marcela queda embarazada de Mateo, a esto hay que agregar que Mateo está enamorado de una joven estudiante llamada Ivich la cual se caracteriza por sus su gran inestabilidad, al ocurrir esto Mateo tiene la decisión de abortar a su hijo pero eventualmente surgirán complicaciones, si lo aborta podría continuar su vida como ha sido hasta ese momento pero si Marcela tiene a su hijo, él deberá casarse con ella, esta decisión es donde Sartre sabe colocar muy bien nuevamente los problemas que conlleva ser libre, puesto que Mateo debe elegir una de las opciones que tiene debido a que es libre, lo que ocurre durante la novela es que Mateo al tener que hacer uso de su libertad y tener que elegir y el peso de la elección siempre es demasiado, no se siente capacitado de poder tomar una elección y decide el aplazamiento de esta cada vez que puede, pero Sartre nos hace notar en la novela que el no tomar una decisión implica tomar una y al no poner en manifiesto su libertad y su capacidad de elegir, elige no elegir, lo cual tendrá sus consecuencias. Otro personaje importante es Brunet y las charlas que sostiene con Mateo, en estas se puede apreciar que Brunet es el hombre militante que se apega al partido, afiliado al partido Comunista le ofrece unirse a este a Mateo pero este termina por desertar de dicha idea, en esa instancia es cuando Brunet increpa a Mateo diciendo:

“Vosotros los intelectuales sois todos iguales: todo cruje, todo desaparece, los fusiles van a disparar solos, y vosotros os quedáis ahí, apacibles: vosotros reclamáis el derecho de ser convencidos.”<sup>23</sup>

Con este dialogo queda claro lo que Sartre nos intenta decir y sus posturas personales frente al rol político que un individuo debe tomar, siendo libres y pudiendo elegir qué es lo que queremos hacer, como Brunet castiga duramente a Mateo con su discurso es a su vez como Sartre piensa que debe hacerse la filosofía y el uso de la libertad, despreciando la comodidad burguesa y su mera intelectualidad sin poner en acción todo lo que piensan, el hombre libre y por lo tanto responsable debe tomar partido en lo que acontece a su alrededor o asumirse responsable de todo lo que ocurra puesto que eligió no elegir o desvincularse, en esta postura

---

<sup>23</sup> Los caminos de la libertad. La edad de la razón, Jean Paul Sartre

de responsabilidad y la evasión de esta (la mala fe) es como se encuentra Mateo. Finalmente Brunet para rematar su sanción termina diciendo:

“Haces como que lamentas tu escepticismo, pero estás apegado a él. Es tu confort moral”<sup>24</sup>

Si avanzamos en los hechos de la novela Mateo intenta conseguir el dinero para realizar el aborto a Marcela, dentro de los sucesos que ocurren aparecen personajes como Daniel que es el confidente y pareciera que algo más de Marcela, a su vez aparecen personajes como Lola y Boris, los eventos ocurren de forma ingeniosa en la obra, en donde siempre tendremos a un Mateo introspectivo que duda de cada acción que puede llegar a hacer, en los últimos compases de la novela sabemos que el aborto no costara la suma que inicialmente estaba estipulada sino que mucho más, esto lleva a pensar que finalmente Mateo se casara con Marcela, pero Mateo roba el dinero necesario a Lola y se presenta ante Marcela, esta pensaba que no tenía el dinero y estaba segura que su unión se iba a concretar, la situación que se produce de esto es que Marcela se indigna por la forma en que Mateo solo aparentemente desea desligarse de ella, esto lleva a su rompimiento final y que Marcela rechace el dinero que Mateo había robado lo hecha de su habitación. Luego de este evento Mateo se siente realmente mal en un inicio pero finalmente piensa en que esa es la libertad, de esto podemos ver una frase dicha por Mateo en la que se hace conciente de como justificamos nuestra angustia frente a la responsabilidad que significa ser libres:

“(…) Él se había dicho a la víspera “si Marcela no existiera” pero era una mentira; “Nadie me ha trabado mi libertad; es mi vida la que se la ha sorbido.”<sup>25</sup>

Finalmente nos enteramos que Daniel se hará cargo del hijo de Mateo y se casara con Marcela, quedando así una vez por todo libre Mateo de sus responsabilidades, finalmente Mateo en solo en su balcón se propone a reflexionar y remata con:

“Ya unas morales acreditadas le proponían discretamente sus servicios; estaban el epicureísmo desengañado, la indulgencia sonriente, la resignación, el espíritu de seriedad, el estoicismo, todo cuanto permite saborear como conocedor y minuto por minuto, una vida frustrada. Se quitó la chaqueta, se puso a desatarse la corbata. Se repetía, bostezando: “es cierto, es cierto después de todo: tengo la edad de la razón”<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> Los caminos de la libertad. La edad de la razón, Jean Paul Sartre

<sup>25</sup> Los caminos de la libertad. La edad de la razón, Jean Paul Sartre.

<sup>26</sup> Los caminos de la libertad. La edad de la razón, Jean Paul Sartre.

Las impresiones que deja la novela “la edad de la razón” es como las personas viven sus vidas intentando escapar de la sensación de opresión en busca de la libertad y como esto finalmente es culpa de la inacción, de no querer aceptar las consecuencia de su condena a la libertad, en palabras de Sartre, no aceptar la responsabilidad que conlleva su libertad, el personaje es el prototipo de hombre que se encamina a al existencialismo, que aún no está dispuesto a aceptar el peso de la libertad y se engaña con la “mala fe”, pero que aun así la busca, Mateo es un hombre introspectivo y sus relaciones nos parecen muchas veces ser un reflejo de las vivencias personales de Sartre encarnadas en un personaje. Con esto dicho solo cabe mencionar que “la edad de la razón” llega eventualmente, cuando aceptamos nuestros actos como nuestros, el momento en donde vemos la libertad no como algo ajeno, sino como algo propio en donde las acciones tampoco se encuentran ajenas a nosotros, somos responsables, somos libres y nosotros elegimos que queremos de nuestra existencia.

### **Capítulo III: Polémica Sartre-Camus:**

1939. Segunda Guerra Mundial

1940. Alemania ocupa militarmente Francia y toma París

1942. Camus publica: “el extranjero”

1942. Camus publica: “el mito de Sísifo”

1943. Sartre publica: “el ser y la nada”

1944. Camus dirige “Combat<sup>27</sup>”

1945. Fin de la guerra. Francia se convierte en uno de los cinco miembros con derecho a veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

1945. Sartre publica: “Los caminos de la libertad-I: La edad de la razón”

1945. Camus publica: “Calígula”

1945. Sartre funda la revista: “Les Temps Modernes”<sup>28</sup>(los tiempos modernos)

1946. Sartre pública: “El existencialismo es un humanismo”

1946. Camus cesa de dirigir “Combat”

1947. Inicio guerra fría.

1948. Sartre publica: “Las manos sucias”

1951. Camus Publica “el hombre rebelde”

1952 Mayo. Jeanson publica en “Les temps modernes” su reseña sobre “el hombre rebelde”, se inicia la polémica “Sartre-Camus”

1952 Junio. Camus responde la reseña escrita por Jeanson y es publicada en “Les temps modernes”

---

<sup>27</sup> Diario que dirigió Camus

<sup>28</sup> Revista que fundo Sartre y en la cual se da la “polémica Sartre-Camus”

1952 Agosto. Sartre responde la crítica hecha por Camus y es publicada en “Les temps modernes”

1957. Camus acepta el premio Nobel de literatura

1960. Camus fallece

1964. Sartre rechaza el premio Nobel de literatura

1980. Sartre fallece

Ya puesto en evidencia el marco histórico en el que se dará el conflicto entre Sartre y Camus, es pertinente hacer una breve introducción a este. Si bien tanto Sartre como Camus pertenecieron al mismo contexto histórico y ambos fueron llamados y reconocidos como filósofos existencialistas, ambos manifestaron sus ideas de hombre, libertad y acción de formas completamente distintas, eso es lo que será tratado en este capítulo y como estas mismas diferencias intelectuales los llevaron a quebrar una amistad que había perdurado alrededor de diez años.

El conflicto si bien puede tener muchas aristas lo concentraremos en dos puntos, el primero será el conflicto político e ideológico que ambos sostuvieron y en segundo punto el conflicto filosófico y conceptual que los distinguía y separó eventualmente.

**A) Conflicto Político:** La mejor forma para poder comenzar a explicar el conflicto político que distingue enormemente a Sartre de Camus es la postura política que tenía cada uno, Sartre se reconocía como simpatizante de la izquierda y el partido comunista aunque nunca llegó a afiliarse al partido mismo, en cambio Camus se desligaba de cualquier opción política y se manifestó en ideas más liberalitas humanistas, criticando las posturas radicales marxistas, de esta diferencia surge un conflicto que fue llamado “La polémica Sartre-Camus”. En el libro publicado por Camus “el hombre rebelde”, Camus crítica el movimiento Marxista diciendo que este cambiaba la imagen de dios por la idea del movimiento de la historia, esto llevaba en último término a la muerte de la libertad, en su contraparte se encontraba la democracia burguesa que intentaba nuevamente remplazar la imagen de dios, nuevamente el ideal de la libertad se pervertía y obedecía a solo intereses de partido o intereses particulares, por lo que Camus atacaba a ambas posturas en nombre de la libertad. “El hombre rebelde” de Camus

fue comentado posteriormente por la revista “les temps modernes” de la cual estaba a cargo Sartre, en esta revista Francis Jeanson, colaborador de la revista y fuertemente influenciado por las ideas y filosofía de Sartre realiza una de las más duras críticas al libro de Camus. En esta le critica a Camus no lograr nada con su “hombre rebelde” y más bien solo complacerse a sí mismo con la figura de la rebelión, pero que esta mismo no logra nada y no llega a nada, esto queda claro en la siguiente cita:

“Así, pues, tenemos ahora a Camus, que ha llegado a su punto de partida, a su "verdadera" rebelión: la que corre el riesgo de no lograr nunca su objetivo, puesto que está dirigida a esta "condición injusta e incomprensible", puesto que no es otra cosa sino el enfrentarse de la vida con la vida y se vuelve "chocante" por su rebelión contra sí misma. ¿Por qué, entonces, este largo rodeo por la historia? Exactamente para terminar con la historia.”<sup>29</sup>

Pero las críticas de Jeanson no terminan allí, alega a Camus el hecho de sentirse por sobre la historia y que la moraliza a su conveniencia, que toma los procesos de la historia y los coloca como quien se encontrara fuera de ella y pudiera jugar con estos, a su vez le critica de anti atea pasivo como podemos ver a continuación:

“Ciertamente, Camus no es ateo: es un anti teísta pasivo. No niega a Dios, puesto que lo acusa de injusticia, no pretende triunfar sobre él (esto sería "desmedido"): sólo quiere desafiarlo, y permanecer sin descanso, frente a este Señor, como el esclavo rebelde. Un extraño esclavo, que sólo quiere "conquistar su propio ser y mantenerlo frente a Dios": puro conflicto metafísico, en el que es claramente evacuado el hombre y su historia. Si Dios es el verdugo absoluto que, al condenar a muerte al hombre y al infligirle la tortura de lo Absurdo, lo enfrenta, sometiéndolo para siempre, a la Injusticia absoluta, naturalmente es incómodo tomar en serio las injusticias relativas, y casi vano pretender remediarlas: "Siempre los niños morirán injustamente, aun en medio de la sociedad perfecta". Así, el revolucionario es a la vez víctima y juguete de Dios, ya que pretende igualarlo en poderío y con toda evidencia no puede lograrlo. En cambio, el rebelde es la víctima que se erige en un perpetuo desafío: es la que no da a Dios la satisfacción de contemplar sus fracasos, pues ésta nada proyecta y, por consiguiente, no puede fracasar”<sup>30</sup>

Así con estas críticas Jeanson intenta desacreditar completamente el texto de Camus, alegando su falta de compromiso con la acción y su nula capacidad para ver el conflicto desde la realidad, le alega tomar la posición elevada de un burgués y no tomar carta alguna en el asunto del que tanto habla, al ver la crítica se puede ver claramente el matiz político que este toma y como a su vez la crítica se torna más política que del propio texto, tomando solo los

---

<sup>29</sup> La polémica Sartre-Camus

<sup>30</sup> La polémica Sartre-Camus

elementos de historia como ejes centrales, finalmente Jeanson acaba por tratar a Camus como alguien alienado de los verdaderos problemas sociales, alguien que no reconoce la libertad y que simplemente se limita a escribir desde un puesto en el que se siente superior, como un burgués, así es como terminara el texto de Jeanson:

“Pero es cierto que no es fácil imaginar en Camus la menor indiferencia frente a estos crímenes constantes, monstruosos, sin excusa, gracias a los cuales —y en espera de mejoras— nuestra civilización cree poder sobrevivir. Y, por otra parte, es exactamente, en el instante en que sospechábamos que estaba jugando al escritor, expresando con hermosas frases, inconsistentes pensamientos, cuando nos sorprende y estremece al oír esta voz cercana, tan humana, cargada por un real tormento... Creo que este tormento tenía mayores posibilidades de interesarnos a todos, ¿Por qué nos lo ha hecho tan completamente extraño, al sacrificar su propia realidad a esta pseudofilosofía de una pseudohistoria de las "revoluciones"? El Hombre Rebelde es en primer lugar un gran libro fracasado: de allí precisamente, el mito a que diera muy pronto lugar. Aquí le rogamos a Camus que no ceda a la fascinación y que vuelva a hallar en sí aquel acento personal, que hace que su obra permanezca, a pesar de todo, como irremplazable”<sup>31</sup>

Con estas críticas acaba el texto de Jeanson que no tardaría en tener respuesta de parte de Camus, es necesario mencionar que producto de esta crítica comienza la polémica Sartre-Camus. Cuando Camus responde a las críticas suscitadas por Jeanson, él se refiere inmediatamente a Sartre, en esta respuesta por lo tanto ataca tanto a Sartre como a Jeanson al mismo tiempo, tomando camino y critica más a Sartre realmente, puesto que consideraba que este había permitido hacer semejante crítica y por lo tanto lo asumía como responsable de esta. En la respuesta que Camus hace a la crítica que se le realizó lo primero que cabe mencionar es que Camus distingue el matiz político que está implícito en la crítica hacia su texto y a su defensa en primer término hace notar que una idea de no debe ser valorada por su color político puesto que se le acusaba de agrandar a la derecha política con su texto más que a la izquierda, frente a esto Camus responde:

“Una cuestión, en apariencia secundaria, puede situarnos de inmediato en el camino de una interpretación. Se refiere a la acogida que, según parece, tuvo mi libro en la prensa de derecha. El asunto sólo me hubiera afligido un poco. No se juzga la verdad de un pensamiento según se lo coloque a la derecha o a la izquierda, y aún menos de acuerdo a lo que la derecha y la izquierda pueden hacer de él. Si así fuese, Descartes sería estalinista y Peguy adoraría a Pinay.”<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> La polémica Sartre-Camus

<sup>32</sup> La polémica Sartre-Camus

Ahora bien la respuesta de Camus es contra el matiz político que se le está dando a su obra, por esto mismo habla sin tapujos contra el color que ha tomado la dirección de la revista “les temps modernes” y critica que se le acuse de no alabar el marxismo, por causa de esta misma crítica Camus pasa a no distinguir al emisor del artículo (Jeanson) del editor de la revista (Sartre) y los increpa en un primer momento:

“Esta es la primera suposición, consciente o no, del método intelectual que es el tema de esta carta. Y como la posición clara que El Hombre Rebelde adopta frente al marxismo no conviene a tal axioma, he aquí a lo que apunta en primer término de su colaborador acerca de mi libro. Debía desvalorizar esta posición mostrando que, al confirmar el axioma, conduce a los infiernos reaccionarios si, quizá, no proviene de ellos. Como esto es difícil, y más particularmente para los redactores de Les Temps Modernes, decírmelo sin tapujos, se empieza manifestando preocupación con respecto a mis relaciones y vínculos, aun los involuntarios.”<sup>33</sup>

A lo largo de la respuesta de Camus los ejes centrales son las concepciones de libertad que fueron atacadas de su texto combinado con las críticas políticas que se le imputan, frente a todo esto Camus se desligara y dejara en claro que la visión histórica y política que ve en el hombre rebelde pertenece a la forma en la que el concibe la libertad, ataca sin repararos a la revista “les temps modernes” de actuar de una forma inquisidora respecto al marxismo y les acusa de ser privadores de la misma libertad al remplazarla por su modelo político. La respuesta de Camus se mantiene dentro de las líneas antes mencionada haciendo hincapié en las acusaciones que se le hacen de irresponsable y no reaccionario, a su vez se le acusa de pensar como burgués pero a todo esto Camus lo responderá como un asunto de partido político y que si bien se le puede considerar burgués o no, quienes lo acusan no se encuentran en un lugar intocable para hacer dicho juicio, puesto que les acusa de ser burgueses que intentan no serlo y que escapan a su propia realidad intentando aparentar ser reaccionarios, Camus ataca a Sartre (debido a que desde el comienzo le hace responsable del texto de Jeanson) y le acusa de ser un intelectual burgués que no se acepta como tal, esto lo deja expresado en los siguientes párrafos:

“Me parece que ya este último permite comprender ese conflicto cuando nos habla de nuestras miras "incorectamente burguesas". Sin duda el plural es aquí excesivo, pero al adverbio es significativo. En efecto, hay arrepentimiento en el caso de estos intelectuales burgueses que quieren expurgar sus orígenes, aunque sea al precio de la contradicción y de una violencia llevada sobre su inteligencia. En el presente caso, por ejemplo, el burgués es el marxista,

---

<sup>33</sup> La polémica Sartre-Camus



mientras que el intelectual defiende una filosofía que no puede conciliarse con el marxismo. Y no es su propia doctrina la que el autor de este singular artículo defiende (ella puede defenderse por medios decentes y con el solo ejercicio de su inteligencia), sino el punto de vista y las pasiones del burgués arrepentido.”<sup>34</sup>

Finalmente y luego de presentar su respuesta Camus acaba diciendo que su respuesta fue motivada no por ser una crítica hacia él, puesto que si solo hubiera sido una frivolidad la hubiera dejado pasar y en el caso de ser una crítica justa pero dura la hubiera aceptado de buena gana, lo que Camus dice no poder callar es el hecho que se hable de la libertad como si esta se encontrara en las ideas políticas marxistas cuando estas solo hacen una distinción de señor pero los hombres siguen siendo esclavos y ante esto él no podía callar, si el hombre rebelde trata sobre la rebeldía hacia la libertad no podía sino más que responder a aquellas acusaciones con tendencia política como haría cualquier hombre libre. Finalmente luego de esta crítica al libro “el hombre rebelde” y la posterior respuesta de Camus en donde acusa por igual a Jeanson como a Sartre, Sartre genera una respuesta desde la línea editorial de la revista “les temps modernes” en respuesta a Camus, en esta respuesta deja claro en el inicio que su amistad se romperá, o así es como lo deja ver:

“Mi querido Camus: Nuestra amistad no era cosa fácil, pero he de lamentarla. Si usted la rompe hoy, es sin duda porque debía quebrarse. Muchas cosas nos acercaban, pocas nos separaban. Pero este poco ya era demasiado: la amistad, también ella, tiene tendencias de ser totalitaria; se hace necesario el acuerdo en todo o las rencillas, y las mismas indeterminaciones se convierten en militantes de partidos imaginarios. No he de repetirlo: esto está en el orden de las cosas. Pero, precisamente por ello hubiera preferido que nuestra actual diferencia fuese de fondo y que no se le mezclara no sé qué resabio de vanidad herida. ¿Quién lo hubiera dicho, quién hubiese creído que entre nosotros todo terminaría por una querrela de autores en que usted desempeñaría el papel de Trissotin y yo el de Vadius? No quería contestar: ¿a quién convenceré? A sus enemigos, con seguridad, quizá mis amigos. ¿Y usted? ¿A quién quiere convencer? A sus amigos y a mis enemigos. Para nuestros enemigos comunes que forman legión, seremos motivo de risa: esto es lo cierto.”<sup>35</sup>

Con este inicio Sartre comienza la respuesta a Camus en la cual nuevamente se tocaran los asuntos políticos, la crítica que hace Sartre de Camus en el primer punto es sobre las anteriores obras de Camus, tanto en el “Mito de Sísifo” como en “el extranjero” se podía apreciar agentes de cambio, personajes que eran realmente rebeldes contra todo aquello que

---

<sup>34</sup> La polémica Sartre-Camus

<sup>35</sup> La polémica Sarte-Camus

impidiera la libertad, pero producto de esto mismo se les encuentra asesinados o fuera de exiliados, acusa a Camus de estar demasiado cómodo desde su puesto, en el cual puede juzgar que es la libertad sin tomar parte de ella:

“Ella por sí misma basta para demostrar ampliamente —si es necesario hablar de usted así como el anticomunista habla de la URSS: ¡ah! como usted habla— que ya cumplió usted su Termidor. ¿Dónde está Meursault, Camus? ¿Dónde está Sísifo? ¿Dónde están hoy estos trotskistas de corazón, que predicaban la Revolución permanente? Sin duda asesinados o en exilio. Una dictadura violenta y ceremoniosa ha hecho presa de usted, y ella se apoya en una burocracia abstracta y pretende hacer imperar la ley moral. Ha escrito usted que mi colaborador "quisiera que nos rebelásemos contra todo excepto contra el partido y el Estado comunista", pero por mi parte veo que usted se rebela más fácilmente contra el Estado comunista que contra usted mismo.”

Siguiendo estas líneas Sartre sigue criticando el hecho en el que Camus habla sobre los hechos que ocurren a su alrededor, habla de un hombre rebelde o de un hombre libre pero no se involucra con lo que esto implica, le acusa de solo estar desde la posición del espectador que no toma parte de ningún camino, por lo que Sartre recluye las opiniones de Camus como algo que se puede dar pero solo dentro de sí mismo, para Sartre las decisiones tienen que darse dentro de un contexto social y justamente acusa a Camus de hacer lo contrario, le dice que desde su visión de historia y libertad solo tienen que ver con sus propios juicios morales y poco con la realidad de los hechos, en esto mismo alega :

“Esto explica el embarazo en que lo sumió la guerra de Indochina. Si explicamos sus principios, los vietnamitas están colonizados: luego son esclavos, pero son comunistas: luego son tiranos. Usted condena al proletariado europeo, porque no ha reprobado públicamente a los Soviets, pero también, condena a los gobiernos de Europa porque admitirán a España en la UNESCO; en este caso, sólo veo una solución para usted: las islas Galápagos. En cambio a mí, al contrario, me parece que la única manera de acudir en ayuda de los esclavos de allá, es tomando el partido de los de aquí.”<sup>36</sup>

Dejando estos puntos en claro, Sartre finalmente acusa a Camus de actuar de forma moralista en la que se siente con el poder de declarar que es lo correcto de lo incorrecto y que en esta actitud Camus solo es un intelectual, que esta actitud no supone una ayuda concreta a la libertad o al libre pensamiento, actúa como al opresor que tanto aborrece y se limita a

---

<sup>36</sup> La polémica Sartre-Camus

ejemplificar y apuntar como actúa el tirano pero no hace nada para remediar la situación, en consecuencia de esto Sartre terminara por declarar que :

“En primer lugar, su moral se cambió en moralismo, hoy sólo es literatura, quizá mañana sea inmoralidad. No sé qué ocurrirá con nosotros: quizá nos volvamos a encontrar en el mismo campo, quizá no. Los tiempos son duros y entreverados. De todas maneras es bueno que pudiera decirle cuanto pensaba. La revista le está abierta, si usted quiere contestarme, pero yo ya no he de volver a contestarle. Le dije lo que usted fue para mí y lo que usted es ahora. Pero cuanto usted pueda decir o hacer en respuesta, rehusó combatirlo. Espero que su silencio haga olvidar esta polémica.”

Como Sartre Deja dicho, no se volvieron a chocar opiniones dentro de la revista “les temps modernes” respecto a Sartre o Camus, con esto queda cerrada la polémica Sartre-Camus pero no así sus diferencias, con esto queda más en claro las posturas políticas de cada uno de ellos y como las aplicaban a sus ideas. Otro aspecto importante que merece ser mencionado es acerca de los premios Nobel, en el cual ambos fueron ganadores pero Sartre rechazo su premio, parece importante para la discusión tener en cuenta el discurso que dio Camus y la excusa que dio Sartre:

Albert Camus, ganador del premio Nobel de literatura 1957:

“Al recibir la distinción con que ha querido honrarme su libre Academia, mi gratitud es más profunda cuando evalúo hasta qué punto esa recompensa sobrepasa mis méritos personales. Todo hombre, y con mayor razón todo artista, desea que se reconozca lo que es o quiere ser. Yo también lo deseo. Pero al conocer su decisión me fue imposible no comparar su resonancia con lo que realmente soy. ¿Cómo un hombre, casi joven todavía, rico sólo por sus dudas, con una obra apenas desarrollada, habituado a vivir en la soledad del trabajo o en el retiro de la amistad, podría recibir, sin una especie de pánico, un galardón que le coloca de pronto, y solo, a plena luz? ¿Con qué ánimo podía recibir ese honor al tiempo que, en tantos sitios, otros escritores, algunos de los más grandes, están reducidos al silencio y cuando, al mismo tiempo, su tierra natal conoce una desdicha incesante?”

He sentido esa inquietud, y ese malestar. Para recobrar mi paz interior me ha sido necesario ponerme de acuerdo con un destino demasiado generoso. Y como era imposible igualarme a él con el único apoyo de mis méritos, no he hallado nada mejor, para ayudarme, que lo que me ha sostenido a lo largo de mi vida y en las circunstancias más opuestas: la idea que me he forjado de mi arte y de la misión del escritor. Permitanme, aunque sólo sea en prueba de reconocimiento y amistad, que les diga, lo más sencillamente posible, cuál es esa idea.

Personalmente, no puedo vivir sin mi arte. Pero jamás he puesto ese arte por encima de cualquier cosa. Por el contrario, si me es necesario es porque no me separa de nadie, y me permite vivir,

tal como soy, a la par de todos. A mi ver, el arte no es una diversión solitaria. Es un medio de emocionar al mayor número de hombres, ofreciéndoles una imagen privilegiada de dolores y alegrías comunes. Obliga, pues, al artista a no aislarse; le somete a la verdad, a la más humilde y más universal. Y aquellos que muchas veces han elegido su destino de artistas porque se sentían distintos, aprenden pronto que no podrán nutrir su arte ni su diferencia más que confesando su semejanza con todos.

El artista se forja en ese perpetuo ir y venir de sí mismo hacia los demás, equidistantes entre la belleza, sin la cual no puede vivir, y la comunidad, de la cual no puede desprenderse. Por eso, los verdaderos artistas no desdeñan nada; se obligan a comprender en vez de juzgar. Y si han de tomar partido en este mundo, sólo puede ser por una sociedad en la que, según la gran frase de Nietzsche, no ha de reinar el juez sino el creador, sea trabajador o intelectual.

Por lo mismo el papel de escritor es inseparable de difíciles deberes. Por definición no puede ponerse al servicio de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la sufren. Si no lo hiciera, quedaría solo, privado hasta de su arte. Todos los ejércitos de la tiranía, con sus millones de hombres, no le arrancarían de la soledad, aunque consienta en acomodarse a su paso y, sobre todo, si en ello consiente. Pero el silencio de un prisionero desconocido, abandonado a las humillaciones, en el otro extremo del mundo, basta para sacar al escritor de su soledad, por lo menos, cada vez que logre, entre los privilegios de su libertad, no olvidar ese silencio, y trate de recogerlo y reemplazarlo, para hacerlo valer mediante todos los recursos del arte.

Nadie es lo bastante grande para semejante vocación. Sin embargo, en todas las circunstancias de su vida, obscuro o provisionalmente célebre, aherrado por la tiranía o libre para poder expresarse, el escritor puede encontrar el sentimiento de una comunidad viva, que le justificará sólo a condición de que acepte, tanto como pueda, las dos tareas que constituyen la grandeza de su oficio: el servicio a la verdad, y el servicio a la libertad. Y puesto que su vocación consiste en reunir al mayor número posible de hombres, no puede acomodarse a la mentira ni a la servidumbre porque, donde reinan, crece el aislamiento. Cualesquiera que sean nuestras flaquezas personales, la nobleza de nuestro oficio arraigará siempre en dos imperativos difíciles de mantener: la negativa a mentir respecto de lo que se sabe y la resistencia ante la opresión.

Durante más de veinte años de historia demencial, perdido sin remedio, como todos los hombres de mi edad, en las convulsiones del tiempo, sólo me ha sostenido el sentimiento hondo de que escribir es hoy un honor, porque ese acto obliga, y obliga a algo más que a escribir. Me obligaba, especialmente, tal como yo era y con arreglo a mis fuerzas, a compartir, con todos los que vivían mi misma historia, la desventura y la esperanza. Esos hombres nacidos al comienzo de la primera guerra mundial, que tenían veinte años en la época de instaurarse, a la vez, el poder hitleriano y los primeros procesos revolucionarios, Y que para completar su educación se vieron enfrentados a la guerra de España, a la segunda guerra mundial, al universo de los campos de concentración, a la Europa de la tortura y de las prisiones, se ven hoy obligados a orientar a sus hijos y a sus obras en un mundo amenazado de destrucción nuclear. Supongo que nadie pretenderá pedirles que sean optimistas. Hasta llego a pensar que debemos ser comprensivos, sin dejar de luchar

contra ellos, con el error de los que, por un exceso de desesperación han reivindicado el derecho al deshonor y se han lanzado a los nihilismos de la época. Pero sucede que la mayoría de entre nosotros, en mi país y en el mundo entero, han rechazado el nihilismo y se consagran a la conquista de una legitimidad.

Les ha sido preciso forjarse un arte de vivir para tiempos catastróficos, a fin de nacer una segunda vez y luchar luego, a cara descubierta, contra el instinto de muerte que se agita en nuestra historia.

Indudablemente, cada generación se cree destinada a rehacer el mundo. La mía sabe, sin embargo, que no podrá hacerlo. Pero su tarea es quizás mayor. Consiste en impedir que el mundo se deshaga. Heredera de una historia corrompida —en la que se mezclan las revoluciones fracasadas, las técnicas enloquecidas, los dioses muertos, y las ideologías extenuadas; en la que poderes mediocres, que pueden hoy destruirlo todo, no saben convencer; en la que la inteligencia se humilla hasta ponerse al servicio del odio y de la opresión—, esa generación ha debido, en sí misma y a su alrededor, restaurar, partiendo de amargas inquietudes, un poco de lo que constituye la dignidad de vivir y de morir. Ante un mundo amenazado de desintegración, en el que se corre el riesgo de que nuestros grandes inquisidores establezcan para siempre el imperio de la muerte, sabe que debería, en una especie de carrera loca contra el tiempo, restaurar entre las naciones una paz que no sea la de la servidumbre, reconciliar de nuevo el trabajo y la cultura, y reconstruir con todos los hombres una nueva Arca de la Alianza.

No es seguro que esta generación pueda al fin cumplir esa labor inmensa, pero lo cierto es que, por doquier en el mundo, tiene ya hecha, y la mantiene, su doble apuesta en favor de la verdad y de la libertad y que, llegado el momento, sabe morir sin odio por ella. Es esta generación la que debe ser saludada y alentada dondequiera que se halle y, sobre todo, donde se sacrifica. En ella, seguro de vuestra profunda aprobación, quisiera yo declinar hoy el honor que acabáis de hacerme.

Al mismo tiempo, después de expresar la nobleza del oficio de escribir, querría yo situar al escritor en su verdadero lugar, sin otros títulos que los que comparte con sus compañeros, de lucha, vulnerable pero tenaz, injusto pero apasionado de justicia, realizando su obra sin vergüenza ni orgullo, a la vista de todos; atento siempre al dolor y a la belleza; consagrado en fin, a sacar de su ser complejo las creaciones que intenta levantar, obstinadamente, entre el movimiento destructor de la historia.

¿Quién, después de eso, podrá esperar que él presente soluciones ya hechas, y bellas lecciones de moral? La verdad es misteriosa, huidiza, y siempre hay que tratar de conquistarla. La libertad es peligrosa, tan dura de vivir, como exaltante. Debemos avanzar hacia esos dos fines, penosa pero resueltamente, descontando por anticipado nuestros desfallecimientos a lo largo de tan dilatado camino. ¿Qué escritor osaría, en conciencia, proclamarse orgulloso apóstol de virtud? En cuanto a mí, necesito decir una vez más que no soy nada de eso. Jamás he podido renunciar a la luz, a la dicha de ser, a la vida libre en que he crecido. Pero aunque esa nostalgia explique

muchos de mis errores y de mis faltas, indudablemente ella me ha ayudado a comprender mejor mi oficio y también a mantenerme, decididamente, al lado de todos esos hombres silenciosos, que no soportan en el mundo la vida que les toca vivir más que por el recuerdo de breves y libres momentos de felicidad, y por la esperanza de volverlos a vivir.

Reducido así a lo que realmente soy, a mis verdaderos límites, a mis dudas y también a mi difícil fe, me siento más libre para destacar, al concluir, la magnitud y generosidad de la distinción que acabáis de hacerme. Más libre también para decir que quisiera recibirla como homenaje rendido a todos los que, participando el mismo combate, no han recibido privilegio alguno y sí, en cambio, han conocido desgracias y persecuciones. Sólo me falta dar las gracias, desde el fondo de mi corazón, y hacer públicamente, en señal personal de gratitud, la misma y vieja promesa de fidelidad que cada verdadero artista se hace a sí mismo, silenciosamente, todos los días.<sup>37</sup>

**Y a continuación la respuesta de Sartre al rechazar el premio Nobel de literatura en 1964:**

“Todo esto es el mundo del dinero y las relaciones con el dinero son siempre falsas” ¿Por qué rechacé ese premio? Porque estimo que desde hace cierto tiempo tiene un color político.

Si hubiera aceptado el Nobel - y aunque hubiera hecho un discurso insolente en Estocolmo, lo que hubiera sido absurdo - habría sido recuperado. Si hubiera sido miembro de un partido, del partido comunista, por ejemplo, la situación hubiera sido diferente. Indirectamente hubiera sido a mi partido que el premio habría sido discernido; es a él, en todo caso, que hubiera podido servir. Pero cuando se trata de un hombre aislado, aunque tenga opiniones "extremistas" se lo recupera necesariamente de un cierto modo, coronándolo. Es una manera de decir: "Finalmente es de los nuestros". Yo no podía aceptar eso.

La mayoría de los diarios me han atribuido razones personales: estaría herido porque Camus lo había obtenido antes que yo...tendría miedo que Simone de Beauvoir se sintiera celosa, a lo mejor era un alma bella que rechazaba todos los honores por orgullo. Tengo una respuesta muy simple: si tuviéramos un gobierno de Frente Popular y que me hubiera hecho el honor de discernirme un premio, lo habría aceptado con placer. No pienso para nada que los escritores deban ser caballeros solitarios, por el contrario. Pero no deben meterse en un avispero.

Lo que más me ha molestado en este asunto son las cartas de los pobres. Los pobres para mí son las personas que no tienen dinero pero que están suficientemente mistificadas para aceptar el mundo tal cual es. Esa gente forma legión. Me han escrito cartas dolorosas: "Deme a mí el dinero que rechaza".

En el fondo lo que escandaliza es que ese dinero no haya sido gastado. Cuando Mauriac escribe en su agenda: "Yo lo hubiera usado para arreglar mi cuarto de baño y el cerco de mi parque", es un maligno: sabe que no provocará ningún escándalo. Si hubiera distribuido ese dinero habría

---

<sup>37</sup> Discurso Camus al recibir el premio Nobel

chocado más a la gente. Rechazarlo es inadmisibile. Un norteamericano ha escrito: "Si me dan 100 dólares y los rechazo, no soy un hombre". Y además está la idea de que un escritor no merece ese dinero. El escritor es un personaje sospechoso. No trabaja, gana dinero y puede ser recibido, si lo quiere, por un rey de Suecia. Eso ya es escandaloso. Si además rechaza el dinero que no ha merecido, es el colmo. Se considera natural que un banquero tenga dinero y no lo dé. Pero que un escritor pueda rechazarlo, eso no pasa.

Todo esto es el mundo del dinero y las relaciones con el dinero son siempre falsas. Rechazo 26 millones y me lo reprochan, pero al mismo tiempo me explican que mis libros se venderán más porque la gente va a decirse: "¿Quién es este atropellado que escape sobre semejante suma?". Mi gesto va pues a reportarme dinero. Es absurdo pero no puedo hacer nada. La paradoja es que rechazando el premio no he hecho nada. Aceptándolo hubiera hecho algo, que me habría dejado recuperar por el sistema".<sup>38</sup>

Es interesante observar como cada uno sostiene una postura completamente contraria respecto al mismo asunto, el porqué de esta diferencia se verá analizada en el siguiente apartado.

**B) Conflicto Filosófico:** En la discusión que se ha tratado entre Sartre y Camus, ya pudimos ver los matices políticos del conflicto, pero fuera de las diferencias políticas entre estos autores existía una relación de identidad con una forma de pensar, esta era el "existencialismo" (del cual ya se ha comentado durante el capítulo I), la finalidad de poder establecer el conflicto filosófico que se pudo dar entre Sartre y Camus es sentar las bases que los llevo a distanciarse y explicar porque cada uno eligió el camino que tomo, como se trató en el apartado anterior, Sartre con una posición más política y Camus más liberal, pero el motivo no queda solo allí, sino que en este punto es donde cobra un sentido real esta tesina respecto a los autores, la diferencia de Sartre y Camus en el ámbito filosófico y como esta diferencia logra dar a entender a dos tipos de sujetos que convivieron en una Francia post segunda guerra mundial y que conviven hoy en día dentro de lo que se puede llamar la "postmodernidad".

Para poder comenzar a hablar de estas diferencias es primero preciso hablar de las similitudes ya que allí es donde se encuentran los puntos de tensión de cada autor y una primera similitud que se presente evidente es la relación que ambos tenían con el hombre, ambos toman partido respecto a la actitud que debe tener el hombre respecto a la sociedad en la cual vive, ambos

---

<sup>38</sup> Respuesta Sartre al rechazar el premio Nobel.

tenían una visión crítica de que es lo que se debía hacer y cómo se debía hacer, para Sartre el hombre era una entidad que estaba en este mundo en completa “*libertad*”, de esta gran libertad nacía la “*responsabilidad*”, debido a que si somos seres esencialmente libres toda decisión que tomemos recae solamente en nosotros mismos, por lo que toda acción que tomáramos es absoluta responsabilidad nuestra, tanta responsabilidad para cualquier hombre lo sumerge en la “*angustia*”, el sentirnos completamente responsables nos hace caer en la desesperación y la angustia puesto que somos responsables incluso de aquello que no nos gustaría ser, esto eventualmente nos hace evadir la responsabilidad y objetar que no somos libres o no es nuestra responsabilidad, esta acción es la “*mala fe*”, Sartre al hablar de estos términos nos propone un hombre ya no solo como entidad, sino como un “*sujeto moral*”, un sujeto que es libre, es responsable, que debe lidiar con el mundo y con su libertad, al proponer esto nos da a entender su pensamiento político y a su vez que el hombre en su libertad debe tomar una “*acción*”, debido a que desde la incertidumbre el hombre debe de actuar, ya sea de mala fe o con responsabilidad con los demás, pero el sujeto moral se ve sometido a la elección, por lo que podría ser esquematizado de la siguiente forma:

Libertad → Incertidumbre → decisión → acción → responsabilidad

Ahora bien Camus tenía una idea similar respecto del hombre, Camus planteaba que los hombres eran arrojados al mundo y en este solo podían encontrar “*absurdo*”, la vida es un absurdo que carece de total sentido y como es dicho en “el mito de Sísifo” la única pregunta válida para la filosofía corresponde a la de si el “*suicidio*” es una posibilidad valida en la existencia, una vez que esa pregunta es respondida puede continuar la existencia con sus demás preocupaciones, pero si bien el hombre responde o no la duda acerca del existencia, desde el absurdo el hombre puede concentrarse en la “*contemplación*” del problema, no importa la acción que tome el hombre, puesto que este esta arrojado al mundo y no es de vital importancia que el responda a alguna pregunta de su propia existencia puesto que siempre puede quedar la incertidumbre y asumiendo que todo es un absurdo, solo nos queda el “*desprecio*” a la condición humana de la existencia, podemos despreciar el tener que elegir y a la elección misma, podemos vivir sin necesariamente responder ese tipo de preguntas y aun así vivir, teniendo esto en cuenta pareciera que Camus no aboga por un “*sujeto moral*” que tome una decisión definitiva ni por la responsabilidad de este mismo , sino más bien por



un “*sujeto que goza de su incertidumbre*”, esto podríamos esquematizarlo de la siguiente manera :

Arrojo al mundo → Incertidumbre → contemplación → acción → absurdo

Antes de continuar con las consecuentes conclusiones es necesario mencionar que ambos tenían una opinión sobre el teísmo, Sartre sostenía ser ateo radical y negar cualquier tipo de divinidad mientras que Camus si bien se le podría llamar ateo, sostenía una negación pasiva de la divinidad alegando que si bien existe o no una divinidad, la humanidad y su actuar poco le importa, en otras palabras, no le importaríamos a dios de existir uno, si bien esta diferencia parece no conllevar a conclusiones posteriores sirve de punto de partida para dar a entender que a pesar de ambos no tomar en cuenta a dios dentro de sus reflexiones, cada uno tiene su forma de resolver el problema respecto a la divinidad y como fundamentara esto posteriormente las nociones de libertad y sujeto.

Luego de ese punto ya se puede establecer un grado de similitud pero también de diferencia entre Sartre y Camus, ambos buscan la respuesta al “*sujeto*” y su libertad, cada uno le da un valor distinto a esta libertad, si bien para Camus al ser arrojados al mundo solo podíamos notar el “absurdo” y esto nos cuestionaba sobre nuestra propia existencia y la posibilidad de querer o no mantenerla en el mundo, para Sartre el asunto de la libertad no solo tiene que ver con el mismo individuo, sino que la libertad en vez de derivar en un absurdo deriva en la completa responsabilidad del sujeto para consigo mismo y con los demás. Este punto parece trascendental para notar la gran diferencia que se colocara entre Camus y Sartre y es que cada uno atribuye al hombre una cualidad distinta de “*sujeto*”, en donde Sartre defenderá que si el sujeto es libre y responsable, este sujeto está obligado a tomar una opción, el sujeto no puede ni se encuentra en la posibilidad de contemplar a los demás desde todas las posibilidades, el debe tomar parte en el mundo y todo lo que ello conlleva, en fines últimos aceptar la existencia en este mundo es un acto de responsabilidad que debe llevarse hasta las últimas consecuencias, por lo que el hombre no es solo “*sujeto*”, sino que “*sujeto moral*” y este debe tomar acción dentro del mundo que le toca vivir por la responsabilidad que su existencia implica, Sartre claramente nos habla de un hombre de acción. Camus en cambio nos plantea que el hombre al encontrarse arrojado en este mundo se topa con la existencia, la existencia puede ser una condena a la cual está sujeta la condición de hombre, el hombre al entrar en el

mundo se convierte en “sujeto” pero el sujeto no tiene responsabilidad con el mundo, puesto que este le es tan ajeno como su propia existencia puede serle y se encuentra en el “absurdo” del mundo, donde no existe ningún sentido trascendental ni obligación moral ni ética, por lo que el sujeto puede ver en que desea implicarse o no, el “sujeto” frente al “absurdo” puede tomar la decisión de el “desprecio” y con este el mismo forjar su sentido aun a sabiendas de que no existe ningún fin último en la existencia, por lo que el sujeto puede contemplar las posibilidades sintiéndose “*ajeno al mundo*”, y en esta enajenación el sujeto no está llamado a ninguna acción, e incluso en la actitud de desprecio puede contemplar con altura de mira las posibilidades que le ofrece el mundo y no tomar partido con ninguna, ser un “*hombre absurdo*”. Teniendo en cuenta que Sartre habla de un “sujeto moral” y Camus de un “hombre absurdo” podemos notar como desde un inicio similar, un mundo donde el hombre es ajeno, externo y extraño puede surgir visiones completamente distintas a partir de los valores y las visiones que se impliquen, Sartre criticaba a Camus el hecho de no tomar partido en las discusiones que se daban en la época, Sartre es el hombre que acepto su responsabilidad como “*sujeto moral*” y llevo a cabo su “*responsabilidad*” tomando un rol de acción en política y sociedad, Camus en cambio tomo su rol de “*hombre absurdo*” y apoyo las causas que le parecía que debía apoyar, fue novelista y dramaturgo y ejemplifico lo que opinaba y veía desde la perspectiva que le parecía ver, ejerció su “desprecio” por lo que le pareció despreciable pero no se vio obligado a tomar una acción o un partido, Camus no sentía la urgencia de tomar un bando y tener la responsabilidad de una acción, sino que desde su perspectiva, él podía ver el problema que acontecía desde su propio prisma y eso era lo que se debía hacer, todo lo demás era no entender el “*absurdo*” del mundo.

Desde las perspectivas que hemos mencionado anteriormente podemos determinar y entender el porqué de la “polémica Sartre – Camus”, con un Sartre de activismo político que llamaba a la acción y un Camus consecuente con su propio accionar pero no comprometido con nadie más que consigo mismo, la tensión que exista entre ellos era la percepción que se comenzó a gestar acerca del hombre en el periodo de la postguerra( luego de la segunda guerra mundial), en donde parecía que las interrogantes apuntaban a que hacer con el hombre y con su rol en la sociedad, donde ya no existían los viejos estandartes de valores por los que la sociedad se había guiado, en un periodo como tal solo quedaban las nuevas interrogantes y respuestas a el problema del hombre, tanto Camus como Sartre vieron en el sujeto la absoluta

libertad de acción, ya no sujeta a ámbitos éticos o morales pero cada uno manejo de forma distinta esta elección, cada uno entendió de forma distinta el existencialismo de su época (aunque ambos rechazaran tacharse de existencialistas) y ambos trataron al hombre como “sujeto” y que todo radicaba en su elección, la elección que tomaba en un tiempo donde los caminos trazados estaban destruidos y solo quedaban nuevos caminos por explorarse. Es necesario también explicar que ambos sostenían un sujeto que quería hacer cambios, pero cada uno lo tomaba desde formas distintas, si bien ya fue dicho que Sartre defendía la imagen del sujeto moral que tomaba una elección en cuanto su responsabilidad con su libertad y por lo tanto con el mundo, Camus defendía la imagen del hombre absurdo pero “*rebelde*”, el hombre rebelde de Camus era capaz de sentir compasión y solidaridad por los demás, pero no así responsabilidad puesto que cada uno es solamente responsable de sí mismo, con esto se puede decir que Camus apoyaba la noción de rebeldía de los hombre hacia una sociedad que se auto formara en cuanto a lo que los hombre consideraran justo, el hombre debe ser rebelde y despreciar toda autoridad que le parezca absurda y en esto puede sentir la solidaridad de ayudar a quien ve oprimido, pero no por responsabilidad, el sujeto de Camus toma la acción cuando gusta, no está forzado como el sujeto en Sartre por su responsabilidad, puede parecer una diferencia más de técnica conceptual que real, pero solo el hecho de como el hombre concibe la sociedad y su actuar con esta puede marcar la diferencia en las actitudes y acciones que cada uno defendería y llevaría hasta las últimas instancias.

Finalmente podemos concluir que la tensión Sartre – Camus radicaba en el sujeto y su elección, en poder superar la elección o quedar gustosamente en el abanico de posibilidades, en la de tomar un partido o no, en último término, en decidir si la existencia del sujeto en post de sí mismo o de sus ideales.

#### **Capítulo IV: Sujeto, libertad y acción:**

En este punto de la tesina es necesario hacer una mirada retrospectiva para poder avanzar hacia el punto final de esta, ya siendo explicada la obra de cada autor, analizando sus obras no filosóficas y entendiendo el conflicto político y filosófico que ambos sostuvieron, ¿queda algo por ser preguntado?, y la respuesta es que si bien se cumplieron los objetivos claves y quedaron en evidencia los puntos que unen y distancian a Camus de Sartre, puede quedar la interrogante de si esta discusión es pertinente al día de hoy, de eso tratara este apartado.

Desde la perspectiva del sujeto, lo que propuso tanto Sartre como Camus a mitades del siglo XX en Francia, puede ser visto hoy en día, en pleno siglo XXI ya no solo en Francia, sino en todo el mundo, el conflicto existencialista en la cual el sujeto esta en tensión respecto a su decisión con la sociedad y con el mismo es un problema que hoy en día sigue aquejando a las personas, se podría decir que el debate entre Sartre y Camus acabo y sus argumentos quedaron sentados, pero su propuesta de realidad, la forma en la que puede ser pensado el mundo y la relación de los sujetos consigo mismos y con la sociedad no parece tener cambios drásticos. El ejemplo más claro de esto es la creación de esta tesina en la cual alguien completamente ajeno a la problemática que estos autores sostuvieron puede preguntarse hoy en día por qué discutieron, pareciera que el conflicto del sujeto sigue en tensión aun hoy, debido a que hicieron presente un problema social del cual no se ha tenido respuestas, solo se ha descrito mejor el síntoma, y este ha sido llamado existencialismo. La llamada contemporaneidad tiene estos elementos más presentes que antes, los sujetos se sienten libres dentro de su elección, más nadie parece sentirse libre fuera de los límites sociales, el problema de qué hacer con la existencia, el derrumbe de los grandes valores no fue reconstituido, solo transferido a otras problemáticas, pero el vacío que notaron Sartre y Camus sigue estando en la sociedad, las personas siguen preguntándose en que deberían creer, en el siglo XXI han surgido tantas respuestas como preguntas respecto a la propia existencia del hombre, pareciera que cada vez la humanidad jamás se podrá recuperar de lo que supuso la destrucción del paradigma valórico existente y está condenada a la acción o elección y en esta elección siempre podrán ser encontradas las posturas de Sartre o Camus, puede existir la posibilidad de que los individuos desde su perspectiva analicen el mundo y decidan qué acciones tomar en este o aquellos que siguen confiando en que se debe tomar

partido en mundo y actuar de acuerdo a intereses colectivos. La tensión del sujeto con su libertad jamás podrá volver a ser lo que fue, seguirá mutando y evolucionando e incluso tomando nuevas aristas, pero por lo pronto puede ser afirmado que el sujeto en su libertad y en su acción puede ser explicado por alguno de estos autores, ya que el motor que impulsa hoy a las personas puede ser la rebeldía o la responsabilidad, el absurdo o la angustia, incluso hoy en día es totalmente licito hacer la pregunta del devenir de la existencia y nadie estaría apto para responder con completa certeza que es lo que se debe realizar, este es el motivo por el cual el conflicto entre Sartre y Camus hoy en día tiene valor y mientras los hombres sigan siendo sujetos que piensen en su libertad y de qué forma actuar en esta, tanto Camus como Sartre seguirán teniendo un lugar dentro de las observaciones de esto.

Ya Sartre una vez dijo sobre el existencialismo:

“El existencialismo lo dispensa de todo juicio de este género; el existencialista no tomará jamás al hombre como fin, porque siempre está por realizarse”<sup>39</sup>

Y Camus afirmo respecto al absurdo:

“Así saco de lo absurdo tres consecuencias, que son mi rebelión, mi libertad y mi pasión.”<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> El existencialismo es un humanismo, Jean Paul Sartre

<sup>40</sup> El mito de Sísifo, Albert Camus

## **Bibliografía:**

- Camus, Albert. (1991). *Calígula*. Santiago: Andrés Bello
- Camus, Albert. (2015). *La misión del escritor*. Obtenido en internet desde: <http://biblio3.url.edu.gt/Discursos/05.pdf>
- Camus, Albert. (2002). *El extranjero*. Buenos Aires: Emecé, 17ª. Ed
- Camus, Albert. (1975). *El hombre rebelde*. Buenos Aires, Losada 8ª Ed.
- Camus, Albert. (1985). *El mito de Sísifo*. Madrid: Alianza 3ª Ed.
- Maldonado Ortega, Rubén. (2015). *Todavía hoy se puede preguntar: ¿por qué pelearon Sartre y Camus?*, obtenido en internet desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2361680>
- Sartre, Jean Paul. (1998). *El ser y la nada: ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires, Losada 10ª Ed.
- Sartre, Jean Paul. (1972). *El existencialismo es un humanismo*. Buenos Aires, Eds. Huascar.
- Sartre, Jean Paul. (1971). *Las manos sucias*, en *Teatro*, Buenos Aires, Losada 8ª Ed.
- Sartre, Jean Paul. (1984). *Los caminos de la libertad*, Buenos Aires, Losada 10ª Ed.
- Sartre, Jean Paul. (2015) *Rechazo del premio Nobel*, obtenido en internet desde: <http://www.retoricas.com/2010/06/discurso-sartre-rechazo-premio-nobel.html>
- Camus, Albert/ Sartre, Jean Paul/ Francis Jeanson. (2015). *Polémica Sartre Camus*, obtenido en internet desde: <http://www.fundanin.org/camussartre.htm>